

LITURGIAS
DE LA
GRAN DIETA SIMBOLICA
DE LOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.



PRIMER GRADO
—
APRENDIZ MASON

S 710
57

ARTS Split Pro

MEXICO.
OFICINA TIPOGRAFICA DE FRANCISCO COSIO.

24 CALLE DE LA INDEPENDENCIA No 6.

1894.

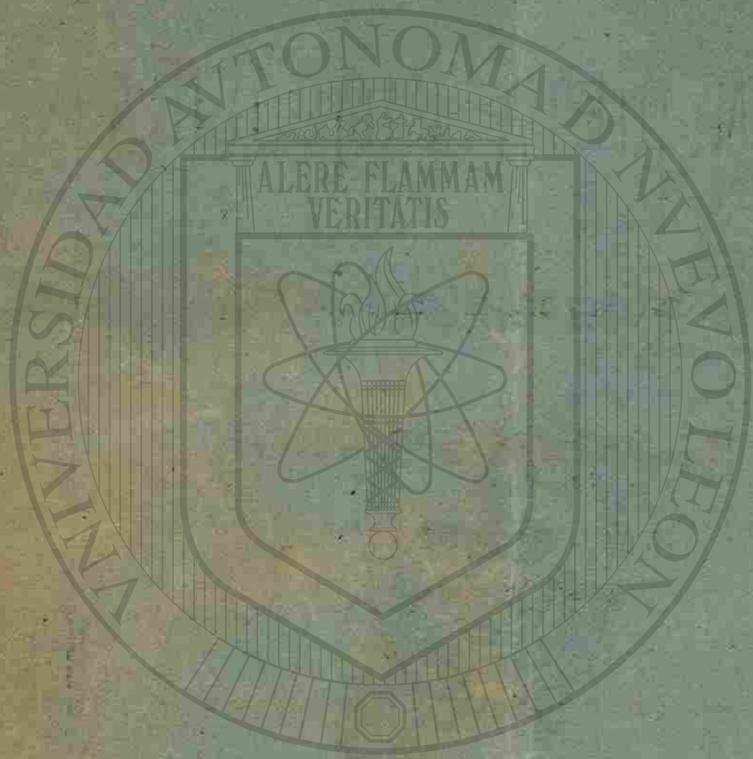
13



HS 710
L57

00

13



LITURGIAS

PRIMER GRADO

APRENDIZ MASON.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ARTS Split Pro



1080018460

Las presentes Liturgias fueron aprobadas por la GRAN DIETA SIMBOLICA de los EE.: UU.: Mexicanos para el uso de las LLog.: de su obediencia, reservándose la propiedad de ellas en nombre del Cuerpo Sup.: su infrascrito Gr.: Srío.: Gral.:

Ermilo G. Cantón

Todos los ejemplares deberán llevar el sello de la Gran Sra.: de la Gran Dieta.

Cantón.



RIT.: ESC.: ANT.: Y ACEP.:

LITURGIAS

DE

LA GRAN DIETA SIMBOLICA

DE LOS

EE.: UU.: MEXICANOS.



PRIMER GRADO.

APRENDIZ MASON.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valverde y Telleria

MEXICO.

OFICINA TIPOGRAFICA DE FRANCISCO COSIO
2ª de la Independencia Número 6.

1893.

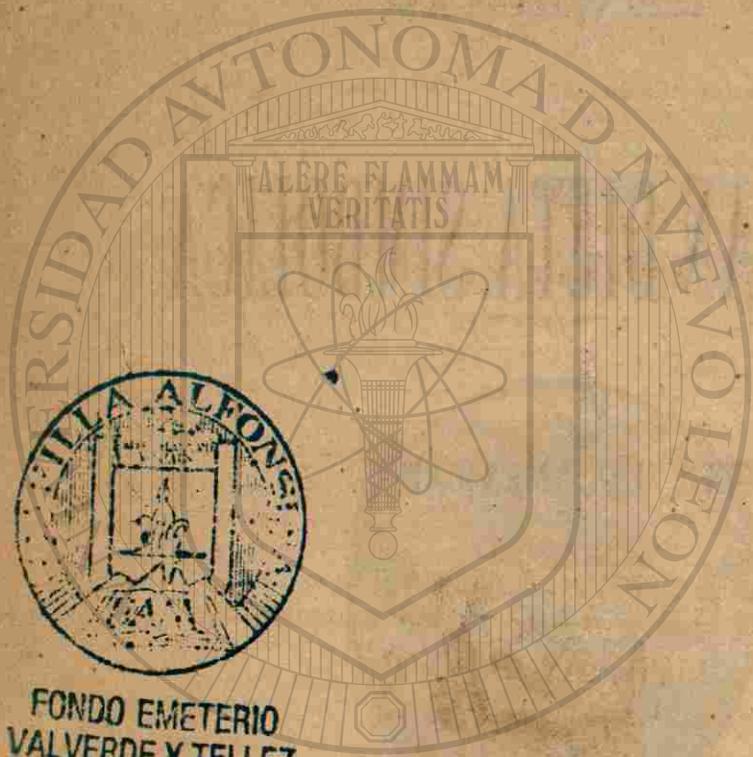


Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

42532

H5710

L57



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ



Liturgias de la Gr.: Dieta Simbólica de los EE.: UU.: MM.:

PRIMER GRADO.

APRENDIZ MASÓN.

LOGIA SIMBOLICA.

Este primer grado enseña la moral, explica varios símbolos, indica el paso de la barbárie á la civilización, primera parte histórica de la iniciación; conduce al neófito á la admiración y el reconocimiento hácia el G. A. D. U., al estudio de sí mismo y de sus deberes para con sus semejantes; hace conocer los principios fundamentales de la Institución Masónica, sus leyes, sus usos y dispone al neófito para que sea filántropo, virtuoso y estudioso.

Dignatarios de la logia.

Un Ven. Maest., un Pr. Vig., un Seg. Vig., un Dip. prop., y otro sup., que se elegirán cada dos años á la Gran Dieta Simbólica, un Representante por el V. M., otro por cada uno de los V Vig., el Orad. y el Tes. si la Log. no residiere en la localidad en que tenga su asiento la Gran Log. de Est. á que esté jurisdiccionalada, un pr. Exp., un Orad., un Sec., un Tes., un Seg. Exp., un Maest. de Cer., un Hosp., un Pr. Diac., un Seg. Diac., un Port. Est., un Guard. Temp. int., un Guard. Temp. ext., y los demás Oficiales que sean necesarios á juicio de la Logia.

Disposición de la Logia.

Debe procurarse que la Log. esté situada en un lugar apropiado para que no se tema la indiscreción profana. Son indispensables los departamentos siguientes:

Templo.

En un cuadrilongo.—Al fondo un templete elevado tres gradas y separado del resto del salón por un barandal pintado de blanco con filetes de oro y abierto en el centro para dar entrada y salida.

Lugar del Venerable.

En el fondo de dicho templete habrá un trono elevado sobre cuatro gradas con el sillón para el Ven. Maest. y delante una urna que le servirá de mesa, en cuya parte anterior se pintará ó estará en relieve una escuadra dorada. Encima de la urna un candelabro de nueve luces, un mall., una espada flamígera, la caja de votaciones, el saco de proposiciones, y recado de escribir. Detrás del asiento del Ven. un gran triángulo radiante con un ojo en el centro.

Lugar del Sec.:

A la derecha del trono y junto al barandal se colocará la mesa triangular del Sec., elevada sobre una grada.—Encima un candelabro de tres luces y recado de escribir.—En la parte anterior de la mesa estarán pintadas ó en relieve dos plumas cruzadas.

Lugar del Orad.:

A la izquierda del trono y cerca de la barandilla está la mesa del Orad., elevada sobre dos gradas é igual en forma y tamaño á la del Sec.—En la parte delantera se pintará ó pondrá en relieve un libro abierto. Encima de la mesa estarán siempre los Estat., Gen., las CCons. de la Gran Dieta de México y el Reglamento de la Log.—También recado de escribir y un candelabro de siete luces.

Lugar del Tes.:

Abajo del Oriente, cerca de la barandilla y del lado del Orad., está la mesa del Tes., igual á las anteriores y elevada sobre una grada.—Sobre ella un candelabro de tres luces.—En la parte anterior se pintarán dos llaves cruzadas.

Lugar del Hosp.:

Del lado del Sec. y frente al Tes. está la mesa del Hosp., elevada una grada.—Se coloca sobre ella el Sac. de Benef. y un candelabro de tres luces.

Lugar del Prim.: Vig.:

Frente al Orad. y á la izquierda de la puerta de Occidente está el trono del Prim. Vig., elevado sobre cinco gradas. La mesa es triangular y en una de sus caras está pintada ó en relieve una piedra cúbica y en la otra un nivel.—Sobre la mesa una columna pequeña con la letra J., un candelabro de cinco luces, un mall. y una espada. Detrás del asiento un triángulo radiante más pequeño que el del Or. y semejante á él.

Lugar del Seg.: Vig.:

En el centro de la Col. del Sud, elevado sobre tres gradas, está el trono del Seg. Vig.—La mesa, igual á la del Prim. Vig., tendrá una columna pequeña con la letra B., un candelabro de tres luces, una espada y un mall.. En una de las caras de la mesa está pintada ó en relieve la piedra bruta y en la otra una perpendicular ó plomada. Detrás del asiento un triángulo radiante más pequeño que el del Prim. Vig.

Lugar del Maest.: de CCer.:

Delante de la mesa del Tes. habrá una silla para el Maest. de Cer., con la vara recostada contra el barandal.

Lugar del Port.: Est.:

Delante de la mesa del Hosp. hay una silla para el Port. Est.

A tres pasos de la puerta de Occidente hay dos grandes columnas bronceadas.—La que queda hácia el Prim. Vig. tiene la letra B. en su medio, un globo celeste en la cima y delante un pedestal con la piedra bruta; y la otra columna con la letra J. y el globo terrestre, y delante un pedestal con la piedra cúbica.—Cada globo debe estar en un cesto con lirios y granadas.

Lugar de los Exp.:

Delante de la columna J. hay una silla para el Pr. Exp.—El asiento del Seg. está delante de la columna B.

En el centro de la Log., sin contar con el Oriente, habrá una media columna triangular pintada ó vestida de azul y rojo con franjas de oro, elevada sobre tres gradas, que es el altar de los juramentos.—Sobre la columna está la Carta Patente con una espada desnuda sobre el libro de la Biblia ó las Constituciones de la Gran Dieta y encima de un cojín triangular de terciopelo con bor-

las de oro y un compás cuyas piernas están cruzadas y cubiertas por una escuadra.—Tres grandes luces fuera de las gradas rodean el Altar, dos hacia Occidente y una detrás del lado Sud.—Delante y en la misma línea del Seg. Vig., un trípode con brazerillo ó pebetero, que es el altar de los Perfumes.

Entre la puerta de Occidente y la columna del Sur en la misma línea del Prim. Vig., el Altar de las Abluciones, que es una fuente de cobre llena de agua sobre un pedestal rodeado de doce cabezas de buey.—Entre ese Altar y la esquina, una mesita con once luces para hacer los honores cuando sea necesario.

En los costados del salón hay una ó más hileras de sillas para los HH. de gr. 1.º al 3.º—Los AApreñ. se sientan del lado del Prim. Vig., en la col. del Norte.—Los CComp. á la izquierda del Seg. Vig. y á su derecha los del gr. 3.º—En Or. lo harán los VVen. de las LLog., los visitantes y hh. á quienes el Ven. Maest. confiera ese honor. Detrás de cada asiento habrá una espada.

Todo el Or. debe estar pintado de azul cielo con nubes iluminadas por el sol que se supone está elevándose sobre el horizonte.

El techo representa el cielo y se pintarán en él las doce constelaciones del Zodiaco conforme á sus verdaderos lugares, es decir, las de Estío hacia Oriente, las de Otoño hacia Occidente, las de Primavera al Sur y las de Invierno al Norte.

Todas las paredes del salón estarán pintadas de azul y rojo representando cortinaje.—Diez columnas blancas estarán en relieve ó pintadas al rededor de las paredes, no contando con las paredes del Or., que ya se dijo estarán pintadas de azul.

Una cadena ó cordón con doce nudos se pintará en la parte superior al rededor de las paredes.

Todas las mesas y tronos, menos el del Ven. Maest., estarán pintados ó vestidos de azul y rojo, con filetes de oro.

El piso del Or. será rojo.—El del resto del salón, de cuadros blancos y negros.

Habrà lámparas ó candelabros suficientes para una buena iluminación en las grandes ceremonias.

En el Or. se colocarán sillas para los hh. que deban decorarlo y para los VVist.

Condecoraciones de los Dig. y Oof.

Collar azul con filetes y estrellas de oro, en cuyo extremo va asida la joya correspondiente á cada Dignidad.

Atrio.

Entre el Temp. y el salón de PPas. Perdidos habrá una pequeña pieza alumbrada por una luz y con asiento para el Guard. Temp. ext.—Sólo deben entrar al Atrio los hh., cuando después de anunciados, van á ser admitidos á los ttrab.

Salón de Pasos Perdidos.

Está destinado á la reunión de los hh. antes de entrar al Temp. Pueden colocarse en este departamento los CCuad. de los miembros de los TTall., de avisos y BBal., las coronas en memoria de los hh. difuntos, y los retratos de los hermanos que quieran cederlos.

Cuarío de Reflecciones.

Representará un sótano.—En las paredes habrá diversas inscripciones. Este departamento, adornado por una lámpara sepulcral, contendrá un féretro, cráneos, huesos y piedras.—Una pequeña mesa triangular pintada de negro, debe colocarse al centro de la pieza, y sobre ella un vaso con agua, un pedazo de pan, y un poco de sal en un salero.—También recado de escribir.—Un banco triangular para dar asiento al candidato.—Sobre la mesa se pondrá un papel triangular con estas tres preguntas: «¿Qué debe el hombre á Dios? ¿Qué se debe á sí mismo? ¿Qué debe á sus semejantes? Haced vuestro testamento. Firmad.»

Secretaría.

En este salón estarán los escritorios del Sec. y del Tes. y los armarios para el archivo.

Salón de banquetes.

Una sola mesa en forma de herradura.—Al fondo un dosel vestido de blanco y debajo un triángulo radiante con un ojo en el centro.—Dos columnas pintadas de blanco con chapiteles de oro, sostienen el dosel.

El Ven. Maest. se sienta en medio de la parte convexa, con los neófitos á la derecha y los GGr. DDig. de la Or. á su izquierda.—El Prim. Vig. ocupa el extremo derecho de la mesa. El Seg. Vig. el izquierdo.—El Exp. y el Maest. de Cer.

se sitúan en la concavidad, frente al Ven.: Maest.:—Los hh.: se colocan de uno y otro lado de la parte convexa y la cóncava, cuando el número lo exija.—En la mesa todo debe hallarse en líneas paralelas.—Antes de tomar asiento, el Ven.: abre los ttrab.: en el gr.: de apr.: para que puedan participar de ellos todos los hh.:—Luego que el Ven.: lo ordene, tomarán asiento los hh.: y cuando él disponga comenzarán los ttrab.: de masticación.—Ningún h.: puede separarse sin avisar antes al Ven.:

El mismo Ven.: ordena los brindis:

El 1º Por la felicidad de la Nación que se habite.

El 2º Por el Cuerpo Sup.:, bajo cuyos auspicios se trabaja.

El 3º Por la Log.: ó LLog.: del Or.:

El 4º Por los HH.: recién iniciados.

El 5º Por los HH.: VVisit.:

El 6º Por todos los MM.: esparcidos sobre la superficie de la tierra.

El 7º A la memoria de cuantos han contribuido al progreso y á la civilización humana.

Concluidos estos brindis de obligación, que se harán en pié y al Ord.:, ningún h.: se levanta, y los que se propongan para amenizar el banquete, sólo obligan á estar en pié al h.: que debe pronunciarlos.

Terminados los ttrab.:, todos se ponen en pié y al Ord.:, los cierra el Ven.: y se forma la cadena.—Si algún h.: lo solicita, se circula el Sac.: de Benef.:

GR.: PRIM.:—APRENDIZ

Preliminares de la apertura.

Ocupando los DDig.: y OOí.: sus respectivos puestos, el Ven.: Maest.: dá un golpe de mall.:, que equivale á imponer silencio, y dice:

—Ven.: Maest.:—HH.:, voy á abrir los ttrab.: de la Resp.: Log.:..... Núm en su primer gr.: y os agradezco vuestra puntual asistencia.—¿Cuál es el primer deber de los VVig.: en Log.:, H.:, Prim.: Vig.?:

—Prim.: Vig.:—Asegurarse de que estamos á cubierto exteriormente, Ven.: Maest.:

—Ven.: Maest.:—Cumplid, con él, H.:, y haced avisar al Guard.: Ext.: que vamos á abrir la Log.: de Apr.:, para que vigile.

—Prim.: Vig.:—H.: Seg.: Vig.:, disponed se cubra el Temp.:

—Seg.: Vig.:—Ejecutad la ord.:, H.: Guard.: Temp.:

(El Guard.: Temp.: Int.: saca su espada y sale á comunicar al Guard.: Ext.: la or.:—Vuelve, y cerrando la puerta dá los golpes misteriosos á que aquel contesta, y como contraseña un golpe más, á que también responde el Guard.: Ext.:)—En seguida dice el Guard.: Temp.:—H.: Seg.: Vig.:, estamos á cubierto.

—Seg.: Vig.:—Podemos proceder, H.: Prim.: Vig.:

—Prim.: Vig.:—Ven.: Maest.:, estamos á cubierto exteriormente.

—Ven.: Maest.:—¿Y cómo, h.?:

—Prim.: Vig.:—Con secreto y amor frat.:. Un h.: defiende la puerta exterior con espada en mano y otro igualmente seguro, cuida en el vestíbulo de que nadie nos espíe ú oiga.

—Ven.: Maest.:—¿Cuál es el segundo deber de los VVig.:, H.: Seg.: Vig.?:

—Seg.: Vig.:—Asegurarse de que todos los que están en el Temp.: son aapr.: mmas.:, llamándolos al ord.:

—Ven.: Maest.:—HH.: Prim.: y Seg.: VVig.:, cercioraos de ello. En pié y al ord.: HH.: (dá un golpe.)

Todos hacen el sig.:. Los VVig.: desde sus tronos reconocen sus CCol.: respectivas. El Ven.: también lo hace desde Or.:

—Seg.: Vig.:—H.: Prim.: Vig.:, los hh.: de la col.: del N.: son aapr.:

—Prim.: Vig.:—Ven.: Maest.:, los hh.: de ambas ecol.: son aapr.: mmas.: y están al orden.

—Ven.: Maest.:—Lo mismo los de Or.:, podemos dar principio á los trabajos.

Apertura de la primera Cámara Simbólica.

El Ven.: Maest.: dá un golpe que repiten los Vigilantes.

—Ven.: Maest.:—¿Sois Masón, H.: Prim.: Vig.?:

—Prim.: Vig.—Mis.: hh.: me reconocen por tal, Ven.: Maest.:

—Ven.: Maest.:—¿A qué hora acostumbran abrir sus trab.: los aapr.: mmas.:, H.: Seg.: Vig.?:

—Seg.: Vig.:—Al medio día, Ven.: Maest.:

- Ven.: Maest.:—H.: Prim.: Vig.: ¿qué hora es?
 —Prim.: Vig.:—Medio día en punto.
 —Ven.: Maest.:—Pues en virtud de la hora que es, servíos, HH.: VVig.: pedir á los hh.: que decoran vuestras CCol.: como yo lo hago á los de Or.: se unan á vosotros y á mí para abrir los ttrab.: de esta Resp.: Log..... N.º..... en el grado de aprendiz.
 —Prim.: Vig.:—H.: Seg.: Vig.: y HH.: de la Col.: del Sud.:, nuestro Ven.: Maest.: os pide que os unáis á él y á mí para abrir los ttrab.: de esta Resp.: Log.: en su pr.: gr.:
 —Seg.: Vig.:—HH.: de la Col.: del Norte, nuestro Ven.: Maest.: os pide que nos ayudéis á abrir los ttrab.: de esta Resp.: Log.: en su pr.: gr.:—Anunciado, h.: Prim.: Vig.:—(Dá un golpe).
 —Prim.: Vig.:—Está anunciado, Ven.: Maest.:—(Dá otro).
El V.: Maest.: dá tres golpes y dice:
 —El Ven.: Maest.:—En pié y al Or.:—(Todos lo hacen).
 A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:—Por la confraternidad universal, bajo los Auspicios de la Gran Dieta Simbólica de los EE.: UU.: Mexicanos y Jurisdicción de la Muy Resp.: Gr.: Log.: de Estado..... N.º..... y en virtud de las facultades de que me hallo investido por la libre y espontánea voluntad de mis hh.:, declaro abiertos los ttrab.: de esta Resp.: Log.:..... N.º..... en el gr.: de apr.:. A mí, hh.: míos, por el sig.:—(Todos lo hacen, mirando al Ven.: Maest.:)

Orden de los ttrab.:

- Ven.: Maest.:—HH.: Prim.: y Seg.: VV.:, servíos invitar á los hh.: de vuestras ccol.:, como yo lo hago á los de Or.:, á que presten atención á la plan.: de nuestros últimos ttrab.: con que vá á dar cuenta el h.: Sec.:
 —Prim.: Vig.:—H.: Seg.: Vig.: y HH.: de la Col.: del Sud.:, el Ven.: Maest.: os invita á que atendáis á la plan.: con que vá á dar cuenta el h.: Sec.:
 —Seg.: Vig.:—HH.: de la col.: del N.:, el Ven.: Maest.: os invita á que atendáis á la plan.: con que vá á dar cuenta el h.: Sec.:—Anunciado, H.: Prim.: Vig.: (Dá un golpe).
 —Prim.: Vig.:—Está anunciado, Ven.: Maest.: (Dá otro golpe).

- Ven.: Maest.:—H.: Sec.:, tenéis la palabra.
El Sec.: lee la plancha, y así que termina dice el
 —Ven.: Maest.:—HH.: Prim.: y Seg.: Vigilantes, conceded la pal.: en vuestras ccol.:, como yo lo hago en Or.:, para que los hh.: hagan observaciones á la plan.: trazada por el h.: Sec.:
 —Prim.: Vig.:—H.: Seg.: Vig.: y hh.: de mi Col.:, nuestro Ven.: Maest.: os concede la palabra para que hagái: observaciones á la plan.: trazada por el h.: Sec.:
 —Seg.: Vig.:—HH.: de mi col.:, nuestro Ven.: Maest.: y h.: Prim.: Vig.: os conceden la pal.: para que hagáis observaciones á la plan.: trazada por el h.: Sec.:—Anunciado H.: Prim.: Vig.: (Dá un golpe).
 —Prim.: Vig.:—Anunciado, Ven.: Maest.: (Dá otro).
Si hubiere observaciones se hará justicia: si nó, dirá el
 —Seg.: Vig.:—El silencio reina en mi col.:
 —Prim.: Vig.:—Reina el silencio en ambas ccol.:
 —Ven.: Maest.:—Los hh.: que aprueben la plan.: lo demostrarán con el signo conocido. (Lo hacen). Unámonos para sancionarla. A mí hh.: por el signo. (Lo ejecutan).
 —Ven.: Maest.:—Aprobada y sancionada la plan.: servíos traerla á la firma, h.: Maest.: de Cer.:
(Este la lleva al Ven.: Maest.:, luego al Orad.: y después al Sec.: á quien se la deja y vuelve á su puesto).
 Siguen los trabajos especiales del Tall.:
 —Ven.: Maest.:—H.: Prim.: Exp.:, servíos ver si hay VVisit.: en el salón de Pasos Perdidos y traednos la lista.
 —Exp.:—Saluda únicamente al Ven.:, sale, se asegura de la calidad de los VVisit.:, vuelve, dá los golpes del gr.:, y cuando lo reconoce dice el
 —Guard.: Temp.:—H.: Seg.: Vig.: es nuestro h.: Exp.:
 —Seg.: Vig.:—H.: Prim.: Vig.: á la puerta llama nuestro h.: Exp.:
 —Prim.: Vig.:—Ven.: Maest.: nuestro h.: Exp.: pide entrada.
 —Ven.: Maest.:—Concedédsela h.: mío.
 El Exp.: saluda al Ven.: y pasa á Or.: á darle cuenta: se recibe á los VVisit.: colocándolos según sus categorías en el simbolismo.

—Ven.: Maest.:—H.: Maest.: de Cer.: circular el saco de proposiciones.

(Después de circularlo lo coloca entre ccol.: y dice:)

—Maest.: de Cer.:—H.: Seg.: Vig.: el saco de proposiciones se halla entre ccol.: después de haber circularlo.

—Seg.: Vig.:—H.: Prim.: Vig.: el H.: Maest.: de Cer.: se encuentra entre ccol.: con el saco de pprop.: que ha circularlo ya.

—Prim.: Vig.:—Ven.: Maest.: después de haber circularlo el saco de proposiciones está entre ccol.:.

—Ven.: Maest.:—Pasadlo á Or.: H.: Maest. de Cer.:.

El Ven.: asistido del Orad.: y del Sec.: vacía el saco, dando el último cuenta con el contenido.

(Se procede luego á las aafil.: regul.: ó inic.: si las hubiere.)

—Ven.: Maest.:—HH.: Prim.: y Seg.: VVig.: servíos conceder la pal.: en vuestras ccol.: como yo lo hago en Or.: por si alguno de los hh.: tiene algo que exponer en bien de la humanidad, de la Or.: en general ó de esta Resp.: Log.: en particular.

Los VVig.: hacen el anuncio y no habiendo quien solicite el uso de la palabra, dice el:

—Seg.: Vig.:—Reina el silencio en mi col.: h.: Prim.: Vig.: (Dá un golpe).

—Prim.: Vig.:—En ambas ccol.: reina el silencio, Ven.: Maest.: (Dá otro).

Si se quiere dar gracias á los VVisit.: dirá el:

—Ven.: Maest.:—HH.: Prim.: y Seg.: VVig.: pedid á los hh.: de vuestras ccol.: como yo lo hago á los de Or.: se unan á vosotros y á mí para dar gracias á nuestros HH.: VVisit.:.

Repetido el anuncio por los VVig.: manda el Ven.: poner en pie y al ord.: y dirige palabras afectuosas á los VVisit.: Se aplaude la visita, ordena tomar plaza de nuevo y agrega:

—Ven.: Maest.:—Circular el saco de Benef.: h.: Hosp.:

Este Of.: presenta el saco al Ven.: los VVisit.: el Orad.: y el Sec.: Vá á Occid.: y lo presenta al Prim.: Vig.: y hh.: de su col.: En seguida lo lleva al Seg.: Vig.: y hh.: de su col.: terminando con el Guard.: Temp.: Se coloca después entre ccol.: y dice: H.: Seg.: Vig.: ha circularlo el tronco de los pprop.: y se encuentra entre ccol.:.

—Seg.: Vig.:—H.: Prim.: Vig.: el saco de Benef.: se halla entre ccol.:.

—Prim.: Vig.:—Ven.: Maest.: entre columnas aguarda el h.: Hosp.: con el saco de Benef.: que ha circularlo ya.

—Ven.: Maest.:—Llevalle á vuestro puesto, h.: Hosp.: y dad cuenta á la Log.: de su producto para que lo anote el h.: Sec.:.

—Ven.: Maest.:—Servíos hh.: EExp.: y Maest.: de Cer.: acompañar á nuestro h.: Porta-Est.: á que conduzca entre ccol.: esa nuestra enseña para ser saludada.

(Verificado esto, el Ven.: Maest.: dice:)

—Ven.: Maest.:—A mí hh.: por la bat.: en honor de nuestro Est.: Conducidlo á Or.: hh.: míos, y vosotros hh.: VVig.: batid los malletes.

Clausura de los ttrab.:

—Ven.: Maest.:—¿Qué edad tenéis, H.: Prim.: Vig.:?

—Prim.: Vig.:—Tres años, Ven.: Maest.:.

—Ven.: Maest.:—¿A qué hora acostumbra cerrar sus ttrab.: los aapr.: mmas.: H.: Seg.: Vig.:?

—Seg.: Vig.:—A media noche.

—Ven.: Maest.:—¿Qué hora es, H.: Prim.: Vig.:?

—Prim.: Vig.:—Media noche en punto.

—Ven.: Maest.:—Pues en virtud de la edad que tenéis y de la hora que es, servíos pedir á los hh.: que decoran vuestras ccol.: como yo lo hago á los de Or.: se unan á vosotros y á mí para cerrar los ttrab.: de esta Resp.: Log.: N.º..... en su prim.: gr.:.

(Hecho el anuncio por los VVig.: el Ven.: dá tres golpes, y dice:)

—Ven.: Maest.:—En pie y al Ord.: HH.:

«A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:—Por la confraternidad universal, bajo los auspicios de la Gran Dieta Simbólica de los EE.: UU.: Mexicanos y Jurisdicción de la Resp.: Gr.: Log.: de Est.: N.º..... y en virtud de las facultades de que me hallo investido por la libre y espontánea voluntad de mis hh.: declaro cerrados los ttrab.: de esta Resp.: Log.: N.º..... en el gr.: de apr.: A mí hh.: por el simple signo.»

(Todos lo hacen mirando al Ven. .)

—Ven. . Maest. .—Id en paz, qq. . hh. ., pero antes debéis protestar guardar silencio de todo lo ocurrido en esta ten. ., según lo disponen las Constituciones de nuestro Cuerp. . Sup. . ¿Lo protestáis?

Todos extienden la mano derecha y dicen:—Lo protestamos.

—Ven. . Maest. .—Formemos la cadena de unión.

Hecho esto y después de haber circulado justa y perfecta la pal. . semestral, se retiran los hh. . dando un aplauso general.

Preparativos de la iniciación.

Aceptado un prof. ., su padrino le avisará el día y hora designados para celebrar la ceremonia. Debe también el padrino prevenir á aquel la cantidad que ha de llevar para cubrir los derechos.

Después de abiertos los trabajos en la forma anteriormente prescrita, se procede á la recep. . de la manera siguiente:

—Ven. . Maest. .—HH. ., los escrutinios porque ha pasado el prof. le fueron favorables y el orden de nuestros ttrab. . exige que nos ocupemos del acto solemne de su inic. . Si algún h. . tiene que decir algo en contra, que hable y se le hará justicia. (Si ninguno usa de la palabra, añadirá:) Si sois de parecer que procedamos á la recepción, servíos demostrarlo con el signo conocido.—(Todos lo hacen).

—Ven. . Maest. .—HH. . Exp. ., pasad al atrio y preparad al prof. .

Le saludan y salen. El Exp. . vestido de dominó negro pedirá al prof. . el precio de la inic. ., le vendará los ojos y dando varias vueltas lo conducirá al Cuarto de Reflexiones. Lo sentará de espaldas á la puerta, le quitará la venda, le mostrará el ataúd y lo que contiene, le dirá que medite en lo que le rodea, y que escriba las respuestas bajo cada una de las preguntas del papel triangular, haciendo su testamento y firmándolo. Por último, le advertirá que dé tres palmadas así que haya terminado.

Si fueren varios los candidatos los hará entrar y salir sucesivamente.

Al recoger el Exp. . el papel triangular, cuidará de vendar de nuevo al prof. . y lo sacará del Cuarto. En seguida vuelve al Temp. . con el papel triangular en la punta de su espada; llama por los gol-

pes del gr. ., y el Guard. . Temp. . que le reconoce, avisa al Seg. . Vig. .

—Guard. . Temp. .—H. . Seg. . Vig. ., los hh. . EExp. . vienen á dar cuenta de su com. .

—Seg. . Vig. .—H. . Prim. . Vig. ., los hh. . EExp. . vienen á rendir su comisión.

—Prim. . Vig. .—Ven. . Maest. . los hh. . EExp. . vienen á dar cuenta de su com. .

—Ven. . Maest. .—Que entren.

Lo hacen, saludan y pasan á Or. . á dejar el papel triangular, ocupando después sus puestos.

—Ven. . Maest. .—H. . Tes. . ¿está cubierto el Tesoro y habéis cubierto ya los derechos correspondientes á la Muy Resp. . Gr. . Log. . de Est. .?

—Tes. .—Sí, Ven. . Maest. .

—Ven. . Maest. .—H. . Exp. . servíos ir con el Maest. . de Cer. . para que nos traiga las alhajas del prof. . y luego lo dispondréis y conduciréis á nuestra presencia.

(Cumplido lo primero el Ven. . lee el papel triangular que formará parte del Expediente del nuevo h. .)

—Ven. . Maest. .—HH. . el candidato vá á entrar; os suplico que guardéis el mayor silencio para que ignore el número de los que le observan y el lugar en que se halla; ninguno debe tratar al prof. . con aspereza.

(Durante este tiempo el Exp. . pone al prof. . en mangas de camisa, con el brazo y la tetilla izquierda descubiertos, así como en la rodilla derecha levantado el pantalón y caída la media. Le coloca una cuerda al cuello, cuyos extremos se cruzan delante del pecho y van á atarse á la espalda, sin impedirle los movimientos. Le venda los ojos, y si hace frío, le pondrá una capa que le quitará al llegar al templo.)

Iniciación.

Desordenadamente toca el Exp. . con el puño de su espada. El Guard. . Temp. . entrecabre sin ruido, para que el prof. . oiga lo que dice, y exclama con voz clara y fuerte:

—Guard. . Temp. .—H. . Seg. . Vig. . ¡alarma! ¡A la puerta del Temp. . tocan en profano!

—Seg. . Vig. .—Dá un golpe.—H. . Prim. . Vig. . ¡alarma! ¡A la puerta del Tem. . tocan profanamente!

—Ven. : Maest. :—¿Quién es el temerario que se atreve á interrumpir nuestros ttrab. : y trata de forzar las puertas del Temp. : ?

El Guard. : Temp. : acaba de abrir la hoja de la puerta y colocando la punta de su espada al pecho del graduante, dice en alta voz:

—Guard. : Temp. :—¿Quién es el temerario que se atreve á interrumpir nuestros augustos trabajos y trata de forzar las puertas del Temp. : ?

El Exp. : aleja la espada del pecho del candidato, responde en singular ó en plural, según sea el número de los pprof. : lo siguiente:

—Exp. :—¡Deteneos! Soy yo que vengo á presentar este prof. : á nuestra Respetable Corporación.

Los VVig. : repiten el anuncio que hará el Guard. : Temp. :

—Ven. : Maest. :—¡Amigos! ¡Empuñad vuestras espadas! ¡Un prof. : está á las puertas del Temp. : !—Exp. : , ¿cuál es vuestra intención al hacerle llegar hasta aquí? ¿Qué es lo que pretendéis?

—Exp. :—Que un hombre de honor aunque prof. : , sea admitido entre nosotros.

—Ven. : Maest. :—¿Con qué derecho se ha atrevido á esperarlo?

—Exp. :—Con el de haber nacido libre y ser de buenas costumbres. Yo respondo de él.

—Ven. : Maest. :—En ese caso preguntadle su nombre y apellido.

El Exp. : repite las preguntas al prof. :

—Ven. : Maest. :—¿Su edad?—¿Su patria?—¿Su estado?—¿Su ejercicio?—¿Su domicilio?—Que entre.

Si hay órgano ó piano se tocará de un modo grave, mientras el Exp. : introduce silenciosamente al prof. : y después de hacerle dar una vuelta, le coloca delante del asiento de antemano preparado. Cesa la música. El Exp. : toca con la punta de su espada la tetilla izquierda del candidato de modo que lo sienta, pero sin hacerle daño.

—Ven. : Maest. :—¿Profano, qué véis?—(Responde).—¿Qué sentís?—(Contesta).—Dadle asiento.

El Exp. : hará sentar al prof. :

—Ven. : Maest. :—Decís que nada véis y que habéis sentido una punta sobre el corazón. ¡Era una espada! ¡El G. : A. : os libre de que penetrara en él! Era el castigo que se aplicaba y que aun debía imponerse á los que nos vendieran á los tiranos, más para nosotros MMas. : . EEsc. : , es un símbolo como lo que os ha pa-

sado y lo que os ha de pasar, y representa el torcedor eterno que os deberá destrozarse el alma si faltáis á la Augusta Asociación á que habéis pedido filiaros. Ella es una sociedad discreta y por eso queremos que sólo entren hombres de honor y hombres libres.

La obscuridad en que estáis sumergido, es la imagen de la situación del ignorante que obedece automáticamente al impulso que le dan, como vos á la mano que hasta aquí os ha conducido.

Esa cuerda que os ciñe el cuello, es emblemática de la esclavitud en que nos mantienen las preocupaciones que se nos inculcan en la alborada de nuestra inteligencia, para que vivamos á merced de los ambiciosos que han sabido con su talento y su malicia enseñorearse de nuestros prohenitores, corrompiendo tal vez de la mejor buena fe, nuestra conciencia. Todos en la niñez nos prestamos como cera blanda á la buena ó mala educación que debemos al acaso, y si después no aprendemos á usar libremente de nuestra razón, nos precipitamos para siempre en el error, pues nuestro espíritu, al igual de aquella materia que recibe la forma que se le antoja al artista y la conserva, queda privado de lo único que distingue y sublima al hombre: «El derecho de pensar y discurrir, de «creer ó no creer fundado en el conocimiento de causa, y á obrar «según dicte aquella razón y no conforme á la astucia ó sencillez «de nuestros primeros directores.» Sabed que el que no piensa ó que no examina, que el que jura en las palabras de otro y se abstiene de investigar si lo que se le enseña ó ha enseñado es ó no cierto, ese no es hombre, es una máquina. Dudad, amigo mío, de todo aquello que no comprendáis ó no conozcáis por vos mismo.

Queréis salir de ese estado, lo pedís á nuestra Asociación, y ofrecéis vuestro corazón y vuestro esfuerzo al que os instruya; eso es lo que significa la desnudez de vuestro brazo y de vuestro seno. La de vuestra rodilla derecha, patentiza la humildad y que la dobléis ante la NATURALEZA. ¡Jamás lo hagáis ante los hombres!

El despojo de vuestro dinero y alhajas, indica que para nosotros nada valen las riquezas y títulos que seducen al mundo en que habitáis: queremos sólo honor, virtud y talento.

Estáis medio vestido y os recibimos como á nuestro igual, para que cuando halléis á un infeliz, le miréis como á vuestro hermano. Y en resumen, ese despojo, ese aislamiento, esa impotencia que os entrega inerme al primer enemigo, es el cuadro palpitante de la nulidad en que se halla el mortal que no conoce la Luz de la Ver-

dad y que no sabe resistir ni dominar sus pasiones. Entre nosotros se aprende esa virtud de vencerse á sí mismo: se enseña á andar con seguridad al través de las tentaciones y peligros que nos cercan y á conocer de un modo filosófico, práctico y radical, LO QUE EL HOMBRE DEBE Á DIOS, Á SÍ MISMO Y Á SUS SEMEJANTES.

Decidnos ¿esto es lo que buscáis, ó se os ha engañado, amigo mío?
(Responde el prof.:)

—Ven.: Maest.:—Respondednos con franqueza: os presentáis aquí de vuestra propia voluntad, sin sujeción interesada, ni maliciosos pensamientos?

(Contesta el prof.:)

—Ven.: Maest.:—Reflexionad bien las consecuencias del paso que váis á dar, porque nuestros juramentos son terribles y espantosos para el débil á quien abruman con su peso, y sólo el hombre puro, el hombre de fe y de valor puede resistirlos y llenarlos debidamente. Si carecéis de esas virtudes, aun es tiempo de que retrocedáis de vuestro deseo de ser Masón, pues si entráis en nuestras filas no sólo tendréis que luchar como nosotros durante vuestra vida contra vuestros enemigos naturales, las pasiones, sino también contra otros más ocultos, contra todos los hipócritas y los fementidos, contra todos los fanáticos, contra todos los ambiciosos más ó menos ignorantes ó azás ilustrados, contra todos los que especulan con la barbarie y el oscurantismo de las masas. ¿Os sentís con la energía suficiente para ser miembro de esta Asociación y estáis resuelto á soportar los trabajos que pasaréis durante el resto de vuestra existencia en ese combate de la Luz contra las Tinieblas, del Honor contra la Perfidia y de la Verdad contra el Error?

riéndonos al testamento, es, que el que quiera contarse en nuestro número, debe antes morir para el vicio, los errores y las preocupaciones vulgares y renacer al honor y la sabiduría; también le indica, que si llega el caso de sacrificarse por el bien de nuestra asociación, no debe vacilar en hacerlo aunque lo pongan en los más negros calabozos, sin otra bebida que el agua y sin más alimento que un pedazo de pan y un poco de sal.

—Decidnos, amigo mío, ¿creéis en Dios?

Si la respuesta fuere negativa, le preguntará en qué la funda, y con la mayor dulzura le probará que existe con los poderosos é incontrastables argumentos de la filosofía moderna.—El Ven.: debe dejar hablar al prof.: teniendo siempre presente la Libertad de Conciencia que proclama la institución, y recordando que el fin de la Mas.: es enseñar al que no sabe y destruir los sofismas que confunden á los más entendidos. Pero si fuere afirmativa la respuesta del candidato, dirá el:

—Ven.: Maest.:—Esa creencia que hace honor á vuestro corazón, no es patrimonio exclusivo del filósofo, lo es también hasta del salvaje; pues basta tener entendimiento para comprender que la materia no pudo ni puede crear la inteligencia; que aquélla obedece y ésta manda; y que si la primera es eterna, la segunda debe ser inmortal. La existencia del Pensamiento es, amigo mío, la mejor prueba de la de Dios.

—¿Qué entendéis por virtud?

(Responde el prof.:)

—Ven.: Maest.:—Virtud es el esfuerzo que domina las pasio-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ARTS Split Pro

Para adquirir la virtud y huir del vicio, para instruirse unos á otros, hallar la Verdad, ó comunicarse lo que alcancen de ella y enseñarla á los demás hombres, se fundó la masonería; y para hacernos superiores á los intereses miserables que atormentan al vulgo profano, y desplegar las alas de nuestra inteligencia sólo á las sublimes afecciones, nos reunimos aquí para levantar este templo á la VIRTUD y ahondar al VICIO pozos sin suelo.

Profano en el estado en que os encontráis, sin tener cerca de vos una mano amiga que pueda valeros, ¿no teméis que abusemos de la debilidad á que os habéis dejado reducir?

(Responde el prof. .)

—Ven. . Maest. .—¿Quién os presentó aquí?

(Contesta el prof. .)

—Ven. . Maest. .—¿Qué pensáis de la Asociación Masónica?

(Contesta el prof. .)

—Ven. . Maest. .—Si para asegurarnos de vuestra discreción, os exijiésemos que nos revelárais algún secreto de uno de vuestros allegados ó amigos, ¿consentiríais en hacerlo?

Si se niega, el Ven. . elogiara su proceder; pero si se presta á hacer cualquiera revelación, le reprenderá en términos corteses, y le convencerá de que nunca debe faltar al secreto que está obligado á guardar.

Obligaciones.

—Ven. . Maest. .—Toda asociación, amigo mío, tiene sus leyes, y todo asociado sus deberes que cumplir; y como no sería justo imponeros obligaciones sin conocerlas, es de la prudencia de esta Resp. . Corporación explicaros cuáles han de ser vuestros compromisos.

El primero será un silencio absoluto acerca de cuanto hayáis podido oír, entender ó descubrir entre nosotros, así como de lo que viéreis ó entendiéreis en lo sucesivo. Comprenderéis que la menor indiscreción puede traer la desgracia de nuestros lh. ., pues queremos la Educación Universal y la Masonería es «la iniciación á la dignidad y la grandeza humanas.» Este secreto, inviolable desde que se fundó nuestra institución, ha salvado al mundo de la esclavitud absoluta que le amenazaba, y él hubiera sucumbido sin ella ante la liga espantosa del poder y del fraude de tiranos y explotadores.

El segundo de vuestros deberes, que se funde como uno de los principios constituyentes en la esencia de nuestra Asociación, es

combatir las pasiones que deshonran al hombre haciéndolo tan desgraciado; practicar la caridad evangélica socorriendo á los lh. . física y moralmente, previniendo en lo posible sus necesidades y evitando sus infortunios, no perdiendo ocasión de asistirlos con vuestros consejos y vuestras luces.

El tercero de vuestros deberes es cumplir las CCons. . GGen. . de la Gr. . Dieta Simbólica de los EE. . UU. . Mexicanos, los Estatutos Generales de la Ord. . y las leyes particulares que gobiernan á nuestro Rito en la República, sometiéndoos á lo que legalmente se os diga en su nombre, pues jamás os prescribiremos *nada indigno del honor y de la virtud que proclamamos.*

Ya que conocéis los principales deberes de un masón, os creéis con bastante fuerza y tendréis la firme é inalterable resolución de practicarlos?

(Responde el candidato).

—Ven. . Maest. .—Antes de pasar adelante exigiremos vuestro juramento de honor; pero este juramento debéis de hacerlo sobre una copa sagrada. ¿Consentís en jurar?

(Contesta el prof. .)

—Ven. . Maest. .—H. . Maest. . de Cer. ., conducidle á Oriente. Lo lleva, y á su tiempo le hace beber el líquido dulce preparado, en muy pequeña cantidad. Después le hará beber el amargo. Si hay música, tocará dulcemente, de modo que el prof. . pueda percibir bien la voz del Ven. .

—Ven. . Maest. .—Repetid conmigo.

Primer juramento de Aprendiz.

«Yo prometo bajo mi palabra de honor cumplir las obligaciones de un buen masón, y declaro que no es la curiosidad la que me conduce aquí, sino el amor al Progreso; y si mintiere, consiento en que, así como la dulzura de esta bebida (*Se le hace beber del líquido dulce*) se transforma en amargura (*Se le hace beber del amargo*), el agua que bebiere se convierta en veneno y el desprecio de los hombres y la maldición de Dios caigan sobre mi cabeza.»

—Sentadlo.

(El Maest. . de Cer. . lo vuelve á su lugar.)

—Ven. . Maest. .—Amigo mío: os dije antes que todo cuanto teníais que pasar encerraba un emblema. Acabáis de beber dos líquidos al prestar el juramento: el uno dulce y el otro amargo: el

primero representa los bienes y el segundo los males. Se os dejó probar apenas del primero, para significaros con esto que el hombre sabio, el hombre justo, debe gozar moderadamente de los placeres y no ostentar vanidosamente los bienes de que disfruta, porque insulta á la desgracia; y se os obligó á beber en mayor cantidad del amargo, porque debemos resignarnos á sufrir cuando llegue nuestro turno. No hay un hombre que no pruebe el cáliz de la amargura, é ¡infeliz del que desespere cuando tenga que agotarle! Es indigno de ser hombre.

Pruebas.

—Ven. Maest.—Ahora vamos á proceder á otro género de pruebas.

Desde los primeros tiempos de la Masonería se comprendió la necesidad de la reserva, del valor y la constancia en los adeptos, y antes de iluminarlos con la Luz de la Verdad, la India, la Caldea, el Egipto y la Grecia, los sometían á pruebas físicas. En ninguna parte se revelaban los misterios á los que no daban garantía ó no eran bien conocidos. En la Edad Media, y después, durante el reinado del Derecho Divino, una palabra, un gesto, la menor indiscreción, fueron un signo de muerte: los astutos y los déspotas se habían ligado contra el hombre. ¿Quién le defendió? La Masonería, que era la única institución generosa é inteligente; por eso se le excomulgó y fué más que nunca perseguida. Pero como enseñaba la Verdad, y ésta, tarde ó temprano ha de salir victoriosa, la Inquisición, que dominaba las conciencias, acabó para no renacer, y los déspotas van desapareciendo, hasta que los barramos de sobre la faz de la tierra. En aquella época tempestuosa en que se trataba de la vida del Cuerpo entero Masónico, no se iniciaba á ninguno sin someterlo á las más duras pruebas. Nosotros, aunque hijos suyos, hemos suprimido esas fórmulas, pues, vistos los adelantos conquistados en el presente siglo y las leyes liberales y democráticas que felizmente nos rigen, creemos que es bastante la palabra de honor que nos habéis empeñado, y ella sola nos garantiza de vuestra intrepidez y constancia para cumplir debidamente como hombre honrado, los compromisos que desde este momento contraéis, que ya os expliqué y que muy pronto ratificaréis con el más solemne de los juramentos que en vuestra vida habéis hecho. ¿Estáis resuelto á hacer ese juramento?

(Responde el prof.:)

—Ven. Maest.—H. Maest. de Cer., conducid al candidato al altar de los juramentos, y vosotros, hh. míos, servíos de acompañarme.)

(Lo llevan al Alt., poniéndole la mano derecha sobre la espada del Ven., que éste colocará sobre el compás y la escuadra.—El Port. Est., con el Estandarte de la Log., se colocará á la derecha del Pr. Vig., el cual estará á la derecha del Ven. y el Seg. Vig. á su izquierda; todos los demás hh. formarán la bóveda de acero.)

—Ven. Maest.—Repetid conmigo:

«Yo . . . de mi entera y libre voluntad, en presencia de todos los hombres honrados que me escuchan, juro bajo mi palabra de caballero y mi fé de honrado ciudadano, cumplir lealmente las obligaciones que como aprendiz masón me han sido hoy explicadas. Prometo igualmente obediencia á las leyes generales de la Masonería Escocesa, á las particulares de la Gr. Dieta Sim. de los EE. UU. Mexicanos y á los Reglamentos de esta Resp. Log. . . . Me obligo de la misma manera á velar por el honor de todos mis hh. como si se tratase del mío propio, y á no imprimir, escribir, ni trazar por ningún motivo la PALABRA SAGRADA, consintiendo en quedar deshonrado para siempre si me llegase á afiliarse á otra agrupación masónica residente en la República Mexicana, sin previa autorización de esta Resp. Log. ó si llegase á faltar en todo ó en parte á este juramento que voluntariamente he hecho.»

—Ven. Maest.—¡Si así lo hiciéreis, el G. A. os lo premie, y si nó, os lo demande!—H. Exp.; servíos llevar al candidato y vestidle.

El Exp. se lleva al candidato para vestirlo. Durante este tiempo la Log. se ilumina con profusión, y luego que todos ocupan sus puestos, previo aviso, introduce de nuevo el Exp. al candidato, sin ruido, lo coloca entre columnas y le asfoja la venda para retirársela á su tiempo. En el momento de ser introducido el recipiendario, el Ven. mandará poner en pié y al ord. á los hh.; teniendo sus espadas con la punta á la tierra.

Ven. Maest.—H. Prim. Vig.: vos que sois una de las col. de nuestro temp., que habéis visto á ese candidato soportar con

firmeza y fé las pruebas morales y filosóficas á que le hemos sujetado, y habéis escuchado de sus labios el más solemne de los juramentos, protestando el quedar para siempre deshonrado si en todo ó en parte faltare á lo pactado, ¿qué pedís para él?

—Prim. Vig. —LA LUZ.

—Ven. Maest. —Y vos, H. Seg. Vig., que sois la otra col. de nuestro Temp., ¿qué pedís para él?

—Seg. Vig. —LA LUZ, Ven. Maest.

—Ven. Maest. —Y vos, H. Orad., que representáis al pueblo masónico é ilustráis nuestra justicia, ¿qué pedís para él?

—Orad. —LA GRAN LUZ!

—Ven. Maest. —Que la LUZ sea!

[Dá un golpe y cae la venda.]

—Ven. Maest. —Amigo mío, os felicitamos por encontraros en este santo recinto, dentro de cuyos muros encontraréis la virtud y la pureza; nos regocijamos grandemente, porque desde hoy contamos con un nuevo obrero que viene á tomar parte en la edificación del Tem. que desde hace siglos venimos levantando, en el cual se reverencia la virtud y se detesta el vicio y en el que por medio de nuestra oración, que es el trabajo, rendimos culto al Progreso, al Candor y á la Belleza. Aquí os encontráis ante un pequeño número de hh., más son los representantes de otros mil y mil esparcidos en el Universo, y que, como nosotros, están dispuestos á volar en vuestra ayuda, si, como no lo dudamos, sabéis cumplir con los juramentos que acabáis de hacer.—Her. Maest. de Cer., conducid al neófito al Alt. para que ratifique sus juramentos, y vosotros, hh. míos, servíos de acompañarme.

El Maest. de Cer. hace que el neófito ponga la mano derecha sobre la espada del Ven., que se halla encima del compás y la escuadra.—El Port. Est., con el Estandarte de la Log., se coloca á la derecha del Prim. Vig.

—Ven. Maest. —Repetid conmigo:

—«Yo de mi libre y entera voluntad y sin reserva alguna mental, renuevo los juramentos que he prestado y me someto á las penas que me he impuesto, si alguna vez y por mi voluntad dejare de cumplirlos, protestando solemnemente el no pertenecer ni afiliarme á ninguna otra sociedad secreta, sin la previa autorización de esta Resp. Log., á la que pertenezco desde este momento,

sin vacilaciones, y estando en el pleno goce de todas mis facultades de sér pensador.»

El Ven. toma la espada con la mano izquierda, la coloca sobre el hombro del iniciado, y teniendo el malleto en la derecha, dice:

«A L. G. D. G. A. D. U. Por la confraternidad universal, bajo los auspicios de la Gr. Dieta Sim. de los EE. UU. Mexicanos y jurisdicción de la Gr. Log. de Estado. . . Num. . . . y en virtud de las facultades de que me hallo investido por la libre voluntad de mis hh., os creo, nombro y constituyo á vos apr. mas. y miembro activo de la Resp. Log. . . . N.º por los golpes misteriosos del grado.»

[El Ven. dá los golpes sobre la hoja de la espada. Si son varios los iniciados, hablará en prural, repitiendo el nombre de cada uno al consagrar y dar los golpes.]

Ven. Maest.—Tomad plaza, hh., y vos, h. Maest. de Cer., conducid al neófito á Or.

[Hecho así, el Ven., al ceñirle el mandil, le dice:]

—Ven. Maest.—Recibid este mandil, distintivo del mas. y más honorífico que todas las condecoraciones humanas, porque simboliza el trabajo, única fuente de salud, del saber, de virtud y de riqueza. Os dá derecho á sentaros entre nosotros y sin él no debéis estar en Log.—Los aapr. le llevan con la solapa levantada.—Los instrumentos que manejan los aapr., son el *martillo* y la *regla*, que simbolizan la fuerza subyugada por la inteligencia. Dad con el *martillo* golpes mortales á vuestros vicios y no os separéis nunca de la línea del deber que la *regla* os enseña.—La Mas. admite á los hombres de todos los países y lenguas diferentes, y así tiene su idioma particular que enlaza á todos los masones del Universo: consiste en signos, tocamientos y palabras que os van á ser comunicadas.

—H. M. de Cer. llevad al neófito al H. Seg. Vig. para que la enseñe los *signos, tocamientos, llamada, marcha y batería*.

El Seg. Vig. cumplida la orden, dice:

—Seg. Vig.—Ven. Maest., el neófito sabe los signos, tocamientos, llamada marcha y batería.

—Ven. Maest.—H. Maest. de Cer., servíos llevar al neófito al H. Prim. Vig. para que lo examine.

Hecho el exámen, dice el

—Prim Vig.—Ven. Maest. todo está justo y perfecto.

—Ven. : Maest. :—H. : Maest. : de Cer. : conducirlo á Or. : para comunicarle la Pal. : Sag.—En pié y al ord. : hh. :

Comunicada la Pal. : Sag. : y la manera de darla, dice él:

—Ven. : Maest.—H. : Maest. : de Cer. : poned entre ccol. : al nuevo h. : y proclamadlo.

El Maest. : de Cer. : lo coloca delante del Alt. : de los perfumes y dice:

—Maest. : de Cer. :—Por orden de nuestro Ven. : Maest. : , proclamo en Or. : , Occid. : y Medio D. : , Apr. : mas. : y miembro activo de la Resp. : Log. : No al nuevo h. :

Está proclamado, Ven. : Maest. :

—Ven. : Maest. :—HH. : Prim. : y Seg. : VVig. : servíos invitar á los hh. : que decoran vuestro ccol. : como yo lo hago á los de Or. : , para que se unan á vosotros y á mí para felicitarnos y aplaudir la adquisición que ésta Resp. : Log. : acaba de hacer de un nuevo h. :

—Prim. : Vig. :—H. : Seg. : Vig. : y hh. : de la col. : del Sud. : , nuestro Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros para felicitarnos y aplaudir la adquisición que ha hecho esta Resp. : Log. : de un nuevo h. :

—Seg. : Vig. :—HH. : de la col. : del Norte, nuestro Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros, para felicitarnos y aplaudir la adquisición que ha hecho esta Resp. : Log. : de un nuevo h. :—Anunciado, h. : Prim. : Vig. : [Dá un golpe.]

—Prim. : Vig. :—Anunciado, Ven. : Maest. : [Dá otro.]

—Ven. : Maest. :—[Dá otro golpe] En pié y al Or. : hh. :—H. : . . . acabáis de entrar en el número de los mmas. : y nos ayudaréis á levantar el inmenso edificio de la ciencia, la virtud y la fraternidad. Sus piedras animadas son los hombres que las poseen, y la mezcla que las une es el Progreso.—El albañil ó masón vulgar hace obras destructibles por ser materiales, y nos distinguimos de él, en que las nuestras, hijas de la razón, son inmortales. Creemos que seréis un buen operario, y la Resp. : Log. : que os recibe en su seno, os felicita y aplaude vuestra inici. : con los signos, baterías y aclamaciones acostumbradas. A mí hh. : por la trip. : bat. : [Se ejecuta.]

Todos.—Houzzé, Houzzé, y siempre Houzzé.

—Ven. : Maest. :—H. : Maest. : de Cer. : , conducid al neófito á Or. : para honrarle.

Se le conduce á Or. : y se le coloca cerca del Sec. :

Ven. : Maest. :—H. : mío, sin la Pal. : Sag. : no podéis ser recibido en ninguna Log. :—Servíos, pues, si no os sirve de molestia, escribirla delante del h. : Sec. : para cerciorarnos de que no la habéis olvidado y que conserváis su ortografía.

Si se niega á escribir la pal. : , el Ven. : Maest. : alaba su discreción, pero si vá á escribirla, el Sec. : lo impedirá y el Ven. : Maest. : dando un golpe dirá:

—Ven. : Maest. :—¿Qué es eso h. : ? Tan pronto habéis olvidado vuestros juramentos de no trazar ni escribir nuestros secretos? Ved en esta prueba la fragilidad humana cuando se guía por su propio instinto, sin meditar lo que ejecuta. Sentáos y acordáos siempre de este acto para que reflexionéis antes de obrar.

—Ven. : Maest. :—HH. : Prim. : y Seg. : VVig. : pedid á los hh. : de vuestras ccol. : como yo lo hago á los de Or. : , presten su atención al trazado de arquitectura con que va á favorecernos nuestro h. : Orad. :

—Prim. : Vig. :—H. : Seg. : Vig. : y hh. : de mi col. : , el Ven. : Maest. : os pide atendáis al trazado de arquitectura con que va á favorecernos nuestro h. : Orad. :

—Seg. : Vig. :—HH. : de mi col. : el Ven. : Maest. : os pide atendáis al trazado de arquitectura con que va á favorecernos nuestro h. : Orad. : . Anunciando, h. : Prim. : Vig. : [Dá un golpe.]

—Prim. : Vig. :—Está anunciado, Ven. : Maest. : [Dá otro.]

—Ven. : Maest. :—H. : Orad. : , tenéis la palabra.

[El Orad. : tendrá especial cuidado de hacer una instrucción de las pruebas físicas á que antes eran sometidos los iniciados; luego que éste concluya, el Ven. : Maest. : dá un golpe y dice:]

—Ven. : Maest. :—HH. : Prim. : y Seg. : VVig. : , invitad á los hh. : de vuestras ccol. : , como yo lo hago á los de Or. : , para que se unan á vosotros y á mí, para saludar con una trip. : bat. : el traz. : de archit. : de nuestro q. : h. : Orad. : .

—Prim. : Vig. :—H. : Seg. : Vig. : y hh. : de mi col. : , el Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros para saludar con trip. : bat. : el traz. : de archit. : de nuestro q. : h. : Orad. : .

—Seg. : Vig. :—HH. : de mi col. : , el Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros para saludar con trip. : bat. : el

traz.: de archit.: de nuestro q.: h.: Orad.:—Anunciado H.:
Prim.: Vig.:—[Dá un golpe.]

—Prim.: Vig.:—Anunciado, Ven.: Maest.:—[Dá otro]

—Ven.: Maest.:—(Dá otro golpe.)—En pié y al Ord.:—A mí,
hh.: por la trip.: bat.: (la ejecutan.)

Todos.—Houzzé, Houzzé, y siempre Houzzé.

—Ven.: Maest.:—Tomad plaza.—H.: Hosp.:, circudad el saco
de Benef.:

(El Hosp.: ejecuta la orden y presenta el saco al Ven.:, los
VVisit.: Orad y Sec.:—Va á Occ.: y lo presenta al Prim.: Vig.:
y hh.: de su col.:—En seguida lo lleva al Seg.: Vig.: y hh.: de
su col.:, terminando con el Guard.: Temp.:

—Seg.: Vig.:—H.: Prim.: Vig.:, el saco de Benef.: se halla
entre ccol.:

—Prim.: Vig.:—Ven.: Maest.:, entre col.: aguarda el h.:
Hosp.: con el saco de Benef.:

—Ven.: Maest.:—Llevaldo á vuestro puesto, h.: Hosp.:, y dad
cuenta á la Log.: de su producto para que lo anote el h.: Sec.:
Verificado esto, despide el Ven.: á los VVisit.: si los hubiere.

En seguida ordena al h.: Sec.: que dé cuenta con la minuta de
los trabajos, lo cual verificado, se pone ésta á discusión.

Luego se conduce entre columnas al Estand.: y después de sa-
ludado, se le vuelve á Or.:, batiendo mall.: el Ven.: y los VVig.:

Se procede á cerrar los trabajos del modo siguiente:

Clausura de los ttrab.

—Ven.: Maest.:—(Dá un golpe) y dice: Qué edad tenéis. H.:
Prim.: Vig.:?

—Prim.: Vig.:—Tres años, Ven.: Maest.:

—Ven.: Maest.:—¿A qué hora acostumbran cerrar sus ttrab.: los
aapr.: mmas.:, H.: Seg.: Vig.:?

—Seg.: Vig.:—A media noche.

—Ven.: Maest.:—¿Qué hora es, H.: Prim.: Vig.:?

—Prim.: Vig.:—Media noche en punto.

—Ven.: Maest.:—Pues en virtud de la edad que tenéis y de la
hora que es, servíos pedir á los hh.: que decoran vuestras ccol.:,
como yo lo hago á los de Or.:, se unan á vosotros y á mí para ce-
rrar los ttrab.: de esta Resp.: Log.:..... en el pr.: gr.: del
R.: E.: A.: y A.:

Hecho el anuncio por los VVig.:, el Ven.: dá tres golpes y
dice:

—Ven.: Maest.:—En pié y al Ord.:

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:—Por la confraternidad uni-
versal, bajo los auspicios de la Gr.: Dieta Simb.: de los EE.:
UU.: Mexicanos y jurisdicción de la Gr.: Log.: de Est. . . N.º....
y en virtud de las facultades de que me hallo investido, declaro
cerrados los ttrab.: de esta Res.: Log.:.....N.º..... en el pr.:
gr.:, A mí, hh.: míos, por la bat.: (Se dispara.)

Todos—Houzzé, Houzzé y siempre Houzzé.

Ven.: Maest.—Id en paz, qq.: hh.:, pero antes debéis protes-
tar, guardar el silencio prevenido por nuestras CConstit.: ¿lo pro-
testáis?

Todos extienden la mano derecha y dicen: Lo protestamos.

—Ven.: Maest.:—Formemos la cadena de unión.

El Maest.: de Cer.: comunica al neófito la Pal.: Sem.: y lo
coloca á su izquierda, al correrla.—Justa y Perf.: la Pal.:

Todos se retiran después de un aplauso general.

Afiliaciones.

—Concedida la afl.: al h.: que la hubiere solicitado, se le cita
por el Maest.: de Cer.: pero no entra al Tem.: hasta no haberse
dado cuenta con la pl.: de la tenida anterior.

—Ven.: Maest.:—H.: Maest.: de Cer.: servíos pasar al salón
de PPas.: PPer.: y conducid al h.:..... que ha sido admitido á
afl.:

Vuelve el Maest.: de Cer.: y colocado entre ccol.: dice:

—Maest.: de Cer.:—Ven.: Maest.: me hago el favor de pre-
sentar á esta Resp.: Log.: al h.:..... cuya solicitud de afl.: ha
sido despachada favorablemente.

—Ven.: Maest.:—H.:..... la Resp.: Log.:..... os admite
desde hoy en su seno con la mejor voluntad.—¿Estáis pronto á
prestar las protestas necesarias?

—Responde el aspirante.

—Ven.: Maest.:—H.: Maest.: de Cer.: conducidlo al Alt.:

Verificado, el solicitante coloca la mano derecha sobre el com-
pás. Los hh.: forman la bóveda de acero.

—Ven.: Maest.:—Protestáis reconocer y obedecer los Estatutos
GGen.: de la Ord.:?

- Aspirante—Protesto.
 —Ven. Maest. —Protestáis reconocer y obedecer las CConst. de la Gr. Dieta Sim. de los EE. UU. Mexicanos?
 —Aspirante.—Protesto.
 —Ven. Maest. —Protestáis reconocer y obedecer el Reglamento particular de esta Resp. Log.
 —Aspirante.—Protesto.
 —Ven. Maest. —¿Renováis los juramentos que hicisteis al ser recibido más.?
 —Aspirante.—Los renuevo.
 —Ven. Maest. —¿Protestáis estar en el pleno goce de vuestros derechos sin haber incurrido en irregularidad?
 —Aspirante.—Protesto.
 —Ven. Maest. —Si decís verdad y cumplís fielmente vuestras protestas, el G. A. D. U. os ayude, y si no, él y está Resp. Log. os lo demanden.
 «A L. G. D. G. A. D. U. Por la confraternidad universal, bajo los auspicios de la Gr. Dieta Sim. de los EE. UU. Mexicanos y jurisdicción de la Gr. Log. de Est. N.º y en virtud de las facultades de que me hallo investido, os declaro miemb. act. de esta Resp. Log. N.º por los golpes del grado.»
 —H. Maest. de Cer., servíos proclamarlo.
 (Hecha la proclamación, se aplaude. El Ven. hace pasar á Or. al nuevo miembro activo, y le dá el abr. frat. en nombre de la Log., haciéndole tomar plaza.

Regularizaciones.

- Corridos los trámites correspondientes será citado el pretendiente por conducto del h. Maest. de Cer., para el día y hora designados. Después de leída la plan. de la ten. anterior, el Ven. dispone que aquel Of. conduzca al Tem. al solicitante. Este debe llevar un velo blanco que le cubra la cabeza y cara, y colocado entre col., dice el
 —Ven. Maest. —¿A quien nos traéis, h. Maest. de Cer.?
 —Maest. de Cer. —A un h. que está en la penumbra y desea recibir la luz en todo su esplendor.
 —Ven. Maest. —¿Cómo se llama?
 —Maest. de Cer. —N. N.

- Ven. Maest. —¿Qué nos ofrece el h. N. en cambio de esa luz que solicita?
 —Maest. de Cer. —Lo que puede ofrecer un hombre libre y de buenas costumbres.
 —Ven. Maest. —¿Estáis dispuesto, h. N., á prestar la protesta de ley?
 —Candidato.—Lo estoy.
 —Ven. Maest. —Conducidle al altar, h. Maest. de Cer. (El Maest. de Cer. lo ejecuta. El Ven. baja de Or. y va al Alt. de los jjur. Todos los hh. permanecen en sus puestos. El candidato coloca la mano derecha sobre el compás y la escuadra.)
 —Ven. Maest. —Bajo vuestra palabra de honor váis á prestar las protestas. ¿Protestáis reconocer y obedecer los EEstat. GGen. de la Ord.?
 —Candidato—Protesto.
 —Ven. Maest. —¿Protestáis reconocer y obedecer las Constituciones de la Gr. Dieta Sim. de los EE. UU. Mexicanos?
 —Candidato.—Protesto.
 —Ven. Maest. —Protestáis reconocer y obedecer el Reglamento particular de esta Resp. Log.
 —Candidato.—Protesto.
 —Ven. Maest. —Hh.: nuestro h. N. N. ha cumplido con todos los requisitos de la ley, ¿qué pedís para él?
 —Todos.—La gran Luz.
 (El Maest. de Cer. quita el velo al candidato.)
 —Ven. Maest. —Servíos, hh., acompañarme á la declaración.
 (Los hh. rodean el Alt., formando la bóveda de acero.)
 —Ven. Maest. —«A L. G. D. G. A. D. U. —Por la confraternidad universal, bajo los auspicios de la Gr. Dieta Sim. de los EE. UU. Mexicanos y jurisdicción de la Gr. Log. de Est. N.º y en virtud de las facultades de que me hallo investido, declaro miembro act. de esta Resp. Log. N.º al h.»
 Hecha la proclamación, se aplaude. El Ven. hace que pase á Or. el h. regularizado, le dá el abr. fr. en nombre del tall. y concede la palabra al Orad. Luego siguen los trab.

ADOPCIÓN DE LOUVETONES.

Decoración del Templo.

—El Tem.º debe estar adornado de blanco y oro, profusamente iluminado y decorado con flores naturales, de las que habrá, además, un número suficiente de ramos para cada una de las señoras que asistan.

El trono de Or.º estará elevado sobre tres gradas, alegóricas de las tres edades de la vida.

Durante la ceremonia se quemarán aromas y perfumes.

Se procurará, en cuanto sea posible, que los profanos estén completamente separados de los hh.º, exceptuando de esta regla las personas que deban tomar parte en el ceremonial, como las madrinas ó madres de los niños que se van á adoptar.

Abajo de la misma plataforma habrá una mesa, que servirá de altar para el acto de la adopción; sobre esa mesa, adornada con luces y numerosas flores, se pondrán los objetos indispensables al ceremonial, y que son los siguientes: dos pebeteros con aromas, un candelabro con tres luces [apagadas], ramos de flores, una charola con pan ó bizcochos, una idem con frutas, una copa con vino, una idem con miel, una idem con leche, una idem con aceite, una idem con sal, un lavamanos con agua y una tohalla, una cucharita; perfumes, una perpendicular, un nivel, una escuadra y un gran velo blanco.

Los mandiles y las medallas para los louvetones, con sus correspondientes diplomas, que deberán haber sido preparados de antemano.

Las medallas de los louvetones son las de la Log.º respectiva á que pertenecen los padres ó la que adopta á los niños. De un lado tiene el nombre de la Log.º y del otro el del louveton, su nombre sim.º y la fecha del ceremonial. Se lleva al cuello pendiente de una cinta blanca.

Los niños, las madrinas, las madres y los padrinos se sentarán al Or.º de cada lado de la mesa-altar, y si no se pudiere por el número de asistentes, se sentarán en las primeras bancas de las columnas. Los demás hh.º ocuparán sus puestos al Or.º ó en las columnas, detrás de estas personas y de los niños.

En las ceremonias públicas no se dá lectura á ninguna acta por ser tenida extraordinaria y especial, y los trabajos se abren con un golpe de mallette, evitando que se haga ningún signo ni toque que pueda divulgar la parte secreta de nuestras ceremonias; así es que los hh.º permanecerán *en pie sin estar al orden*, solamente con la espada en la mano derecha.

Introducción de los Louvetones.

—En el caso de que los niños no estén colocados con anterioridad en su sitio, y que se quiera ejecutar el ceremonial de la introducción de los louvetones en toda forma, el Ven.º [ó el G.º M.º] después de abrir los trabajos al golpe de mallette, anunciará el objeto de la tenida é invitará á los dos VV.º á que entreguen sus malletes á los hh.º que deban reemplazarles en su ausencia. Los VV.º entonces acompañados de otros tres hh.º, formarán la comisión que debe introducir á los louvetones, precedidos del Maest.º de Cer.º y de un h.º que lleve un candelabro de tres luces.

El padre ó uno de los padrinos en nombre de los otros, acompañará á los niños, al lado de los cuales se quedará durante toda la ceremonia.

A su regreso, la comisión quedará entre columnas. Durante esa introducción tocará la música.

Preliminares de la fiesta de adopción.

—[Cuando los hh.º y las personas convidadas ocupen sus asientos, entran el Ven.º y los DDig.º á ocupar sus puestos. Todos los hh.º se ponen en pie sin estar al orden; toca la música; el Ven.º dá un golpe y todos se sientan.]

Acabada la música, el Ven.º Maest.º dá otro golpe y dice:

—Ven.º Maest.º.—HH.º míos, y vosotras, señoras, nos hemos reunido en este lugar con el plausible objeto de adoptar á los hijos de varios de nuestros hh.º; vamos, pues, á dar principio á la ceremonia de costumbre, para lo cual solicito de todos la circunspección que requiere una solemnidad semejante. (Dá un golpe.) Declaro abiertos los trabajos en sesión extraordinaria y pública.

HH.º míos muy queridos:—Sabéis que la Masonería en todas partes donde ha existido, ha tenido y tiene todavía sus fórmulas y sus ritualidades. Las ceremonias consideradas aisladamente, puede decirse con Smith, que son pueriles y algunas veces llegan á pare-

cer ridículas, pues se recienten de la época remota de la creación de nuestra sublime institución: pero si ellas se relacionan con los objetos formales y filosóficos de que hacemos uso en nuestros templos y altares, no pueden menos aquellas que participar del justo interés que éstos inspiran. La inviolabilidad del secreto prometido con tan laudable intención, el carácter respetuoso de que cada h. . se encuentra poseído, la respetable autoridad del V. . y de sus oficiales, los toques que se dan y repiten con los mazos de dirección, todo ello contribuye á hacer solemne un ritual decoroso ejecutado con orden y regularidad.

Por eso es, h. . míos, que en el acto que vamos á practicar ahora con estos lobatillos, nos pondremos bajo el dominio de algunas ceremonias de la ley antigua, acomodándonos al mismo tiempo á los usos modernos de la Masonería práctica.

La ceremonia de ADORCIÓN no tiene otro objeto que presentar en nuestros templos á hijos de franc-masones, por padrinos que llevan igual carácter, pidiendo el amparo y protección de la Masonería para ellos: sin que en manera alguna esto se refiera á ninguna práctica religiosa que confiera el bautismo [1]. Vamos solamente

(1) Las abluciones son muy anteriores al bautismo cristiano, que fué su continuación. Los sacerdotes de la diosa Cottyto, en Atenas, se llamaban BAPTRES, del griego «Bapto», yo lavo, de donde procede el nombre de «bautismo», que significa inmersión, acción de sumergir el cuerpo en una cuba ó en un río. Esta inmersión no cambió de nombre aun cuando luego se redujo á «aspersión», y era una teoría de los sentidos creer que lavar el cuerpo era purificar el alma.

En Oriente y entre los ebreos, el ardor del clima hizo de la limpieza una ley de primera necesidad, y los legisladores establecieron la ablución como una de las prácticas principales del culto religioso. Es sabido el cuidado con que antes de sacrificar se lavaban los pontífices de Etruria, Grecia y Roma. Los rabinos modernos, aunque habitando climas más templados dan todavía grande importancia á las abluciones. La mayor felicidad para un indio próximo á morir, es exhalar su último suspiro en las olas del Ganges, del río divino, con una cola de vaca en la mano. En Tonkín, el último día del año está consagrado á la ablución general. En la religión judía se acostumbra lavar completamente el cuerpo antes de sepultarle.

Los antiguos misterios tenían la purificación por agua, que no era otra cosa que un símbolo piadoso para enseñar á los neófitos que debían purificarse el alma de todos los errores y vicios de su vida anterior, y renacer á una vida nueva, toda luz y virtud. La Masonería dá la misma enseñanza.

Los primeros Padres de la Iglesia llamaban al bautismo «regeneración del alma». El bautismo que tiene por origen el cristianismo, se administraba á los adultos acompañado de ceremonias simbólicas y exhortaciones cariñosas. Se impregnaba de aceite el pecho de los «bautizados» para demostrarles que debían ser como atletas, siempre prontos á luchar por la justicia y la verdad; vertíase sobre su cabeza el crisma real para recordarles que en su calidad de hijos de Dios, formaban parte de la nación santa, en que todo hombre es sacerdote y rey, y les vestían una túnica blanca para expresar la santidad de la vida que debían observar.

á contraer ciertos vínculos y obligaciones que nosotros y nuestros sucesores sabremos cumplir.

Tal es el acto que vamos á celebrar, el cual, sin que fuera necesario decirlo, en nada perjudica á los deberes privados de sus parientes, bien sea respecto al culto que profesen, ó á los que imponen las leyes de su país.

Además, que la palabra «Bautismo» que acabamos de pronunciar, no os parezca tan extraña: todos vosotros sabréis que es un error atribuir á cualquiera de las sectas religiosas contemporáneas la creación del bautismo; ni el judaísmo, ni el protestantismo, ni aun el cristianismo católico lo han instituido, supuesto que Juan, que no era cristiano, bautizó á Jesús; que el bautismo, llámese símbolo ó sacramento, ha existido muchos siglos antes de nuestra era; que se conocía en Egipto, en Persia y en la India, y que hoy aun los pueblos en las orillas del Indus y del Ganges, que son enemigos del cristianismo, emplean la misma ceremonia, para encontrar gracia delante del Creador (1); por lo mismo, no daremos el nombre de bautismo á esta ceremonia, porque nos parece que aquél implica ciertas obligaciones para el neófito, y la Masonería no quiere ni debe imponer compromiso alguno á quien no tiene la edad necesaria para comprender á lo que se compromete y sin que sea de su personal y libre voluntad.

Os decimos esto, para que podáis comprender que la ceremonia que va á tener lugar no es una imitación, ni mucho menos una parodia del bautismo religioso, el cual, por otra parte, merece el respeto de los profanos y de los masones; pues lejos de criticar, imitar ni parodiar á nadie, toleramos, respetamos y admitimos todas las creencias religiosas.

Algunas personas creen que la Mas. . es una religión. Si como tal se quisiera considerar nuestra orden, se la debería nombrar la religión de la Evidencia, de la Razón y de la Humanidad, porque

(1) Esta purificación simbólica prueba evidentemente que las abluciones mas. . no son «bautismo». En la India y en la Judea se bautizaba á las personas de los dos sexos vistiéndoles agua sobre todo el cuerpo «desnudo».

La purificación, emblema natural para disponer el alma al arrepentimiento y á la práctica de las virtudes, es de la más remota antigüedad, y se encuentra en los ritos de casi todos los pueblos por medio del «agua lustral». Los antiguos conocían tres clases de bautismos: 1º Por el «fuego.» V; 2º Por la «sangre.» anhelitus V la «vida.» 3º Por el «agua» V, sin contar que los mahometanos tienen abluciones por la «tierra» A, lo cual prueba que al principio el bautismo fué una regeneración por los elementos, en cuya teoría creían nuestros antepasados.

está fundada en las leyes de la Humanidad, de la Razón y de la Evidencia. Nuestro credo no deja lugar á dudas, ni provoca las animosidades y odios que en otras partes han arraigado el espíritu de secta y han cubierto de sangre las páginas de la historia, imponiendo las creencias por medio de la fuerza y de los suplicios.

Pero la Mas.ª no es una religión, es una escuela mútua filosófica, cuyos estudios tienden á glorificar al Autor del Universo, haciendo triunfar la Verdad por medio del progreso y perfección del género humano. La ceremonia que va á tener lugar, la hemos tomado de los antiguos, cuyos rudimentos tratamos de inculcar á la infancia en presencia de sus padres y madres encargados de completar su educación; no es otra cosa que la iniciación del hombre como sér social, racional y sensible, en el conocimiento de sus deberes y en el uso saludable de su inteligencia. Nuestra misión es profesar y propagar los sentimientos de Paz y Fraternidad; estudiamos, admiramos y veneramos la naturaleza y la causa primitiva de las cosas bajo el nombre de G.ª A.ª D.ª U.ª; estudiamos el corazón humano, nuestras exigencias y las del mundo social, en su estado de perfección. Nuestra ley no impone á sus adeptos sino dos condiciones: Probidad y Ciencia, para aplicar una y otra al amor del bien y al aborrecimiento del mal. Ved, pues, lo que es la Mas.ª, caros hh.ª, ella no se ocupa sino de las leyes inmutables dadas por el principio ordenador de la Naturaleza el día de la Creación; leyes que se pueden reasumir en estas palabras: sed bueno, justo, animoso, verídico; amad á vuestros semejantes, á quienes jamás oprimiréis porque son hermanos vuestros, hijos del mismo Padre.

Si en la ceremonia que váis á presenciar llama vuestra curiosidad algún detalle, en vez de sonreír debéis reflexionar.

Trataremos de ser bastante claros y precisos y de haceros comprender el fin que nos proponemos.

—H.ª Maest.ª de Cer.ª, distribuid las flores á las señoras en testimonio del placer que experimentamos al verlas hoy ser el más precioso adorno que embellece nuestro templo.

(Música alegre durante la distribución. Concluida ésta, dice el)

—Ven.ª Maest.ª.—Hh.ª míos, algunos miembros de este tall.ª (ó de los ttall.ª N. N. de nuestra jurisdicción,) han solicitado la adopción de sus hijos en nuestra L.ª, con objeto de recibir la primera iniciación en los misterios de la Mas.ª. Pronto sabremos si dichos hh.ª reiteran la misma petición.

—H.ª Maest.ª de Cer.ª, acompañad á los hh.ª Prim.ª y Seg.ª Vig.ª y á los que forman la comisión respectiva, para introducir en este temp.ª á los niños y á las personas que les acompañan.

(Música grave y armoniosa.) Entran la comisión, los niños y sus padrinos, quienes se colocan entre columnas. Uno de los padrinos ó el Maest.ª de Cer.ª toma la palabra y dice:

—Maest.ª de Cer.ª.—Ven.ª Maest.ª, en nombre de estos hh.ª y en el mío, venimos á suplicar que vos y los demás hh.ª de este Resp.ª Taller, acojáis bajo vuestra protección á estos niños [se dan los nombres y apellidos de los niños, su edad, y se designan los padres, padrinos y madrinas:] y les dispenséis en su infancia vuestra amistad y protección admitiéndoles en la primera iniciación como prueba de la tierna solicitud que les debéis.»

[Si el número de los niños es grande, se pasará la lista á la secretaria, que dará cuenta de ella en alta voz].

—Ven.ª Maest.ª.—Hh.ª míos, estos niños que la naturaleza confía á vuestros cuidados y á vuestra dirección inteligente, deben ser causa durante vuestra vida, de satisfacción ó pesar, según la aplicación que hagáis de sus facultades. La piedra informe y sin utilidad aparente confiada á la mano de un hábil artista, llega á ser una obra maestra. Es nuestro deber por lo tanto fortalecer sus débiles cuerpos con hábitos de temperancia; infundir en sus corazones el amor al bien, é ilustrar su inteligencia con la antorcha de la verdad.

(Dirigiéndose á los padrinos.) Y vosotros, hh.ª míos, que os presentáis como padrinos, prometedme en vuestro nombre y en el de las señoras que habéis escogido para madrinas, inculcar en estos tiernos objetos de nuestra predilección, principios de rectitud, el imperio sobre las pasiones y una moralidad austera; que haréis cuanto podáis para impedir que sucumban á la impostura y al error, y que sabréis inspirarles el amor á sus semejantes y el sentimiento de la benevolencia y de la fraternidad.

Enseñadles que la gratitud es el más bello adorno de un corazón leal, y que los hombres que tienen la honra de llevar el título de mas.ª deben engalanarse con esa virtud.

Débiles viajeros en esta vida de azares y amargura, haced que esos tiernos niños que confiamos á vuestro cuidado, no olviden nunca que su patria es el mundo y todos los hombres honrados son

sus hh. .; que el respeto á las leyes y costumbres de los pueblos que les brinden hospitalidad, sea la principal manera de pagar esa misma hospitalidad y el modo más satisfactorio de expresar su gratitud.

Prometedme, en fin, que os esforzaréis para que trabajen sin descanso y con fervor en bien de la humanidad.

—PADRINOS: ¡Lo prometemos!

—Ven. .: Maest. .:—(A los niños). Queridos niños, se pide para vosotros una nueva luz, más bella que la del día, porque es la de la Ciencia y de la Verdad; la luz de la inteligencia que empieza á alborear para vosotros en este instante. Todos nuestros hh. . han admitido con la más sincera satisfacción la petición de vuestros padres, nuestros hh. . también, y os felicitamos de la dicha que os han procurado en ello.

—Ven. .: Maest. .:—Padrinos de estos niños: ¿qué exigís de nosotros?

—PADRINOS.—Amigos de estos niños, hijos de nuestros hh. ., pedimos para ellos LUZ Y PROTECCIÓN.

—Ven. .: Maest. .:—Séais bien venidos, hh. . míos, y recibid nuestras más expresivas gracias. Acabáis de dar una prueba inequívoca de vuestro celo por la institución, al corresponder á los sentimientos de caridad y amor fraternal que nos animan.

[Dirigiéndose á los niños]. ¡Queridos niños! El más ilustre Mas. . del Universo, el generoso redentor de la humanidad; el que sacrificó hasta su vida en el Gólgota por la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad de los hombres, cuyas doctrinas imperecederas veneramos y os enseñaremos, llamaba á los niños que tanto amaba; y obedeciendo á su cariñosa ley, decimos también: «Venid, venid, tiernas y carísimas criaturas, venid á nuestros templos y juntos estudiaremos esas sublimes lecciones que nos dirigirán en el sendero del honor y de la virtud.»

(Se hace subir el primer escalón del trono á los niños).

Nacer, vivir y morir, son los tres principales hechos de la vida humana: tiene por emblema estas tres gradas que representan la NIÑEZ, la VIRILIDAD y la VEJEZ; por esa razón no podéis pasar por ahora del primer escalón. Esta es la primera explicación que debemos daros de nuestro simbolismo; recordad siempre que el hombre ha nacido para morir; que al dar su primer paso en la vida, la

Naturaleza quiere que sea también el principio de su muerte, pues su ley inmutable exige que todo viva para morir y reproducirse. Sentaos, hijos míos.

[Unos niños se sientan en el primer escalón y los otros son colocados por el Maest. . de Cer. . al lado de sus padrinos y madrinas].

Adopción.

—Ven. .: Maest. .:—H. .: Prim. .: Vig. .:, ¿qué objeto nos reúne en este lugar?

—Prim. .: Vig. .:—El de recobrar la felicidad perdida para el hombre.

—Ven. .: Maest. .:—H. .: Seg. .: Vig. .:, ¿qué medio emplean los mmas. . para obtener fin tan laudable?

—Seg. .: Vig. .:—Los consejos de la amistad y el ejemplo de las virtudes que practicamos.

—Ven. .: Maest. .:—H. .: Prim. .: Vig. .:, ¿qué enseñamos en nuestros templos?

—Prim. .: Vig. .:—Doctrinas sublimes de moral basadas en el principio de no hacer á nuestros semejantes lo que no queremos para nosotros y amarlos con el mismo amor que para nosotros deseamos. Tal es la consecuencia de esta máxima fundamental de nuestra institución, que guiados por ella, no podemos menos que considerar como hermanos é iguales nuestros á todos los hombres en general. Somos incesantes en combatir el Orgullo, el Error y las preocupaciones, sin olvidar la Ignorancia, causa de todas las desgracias humanas. Recomendamos la práctica de la Justicia, porque ella sola pudiera proteger los derechos é intereses de cada uno, encareciendo la Tolerancia que deja al hombre la libertad de pensar, y la Paciencia, que nos ayuda á soportar los contratiempos é infortunios de la vida.

—Amamos á los hombres indistintamente. El rico y el pobre; el fuerte y el debil; el sabio y el ignorante, se confunden de la misma manera entre nosotros. Tenemos compasión del descarriado, sin reparar en su condición, y hacemos un esfuerzo por traerle al buen camino. El estado normal del hombre y su posición sobre la tierra, es la ocupación principal de nuestro espíritu.

—Ven. .: Maest. .:—H. .: Seg. .: Vig. .:, ¿qué virtudes deben acompañar á un buen mas. .? ?

—Seg.: Vig.:—La FE, que da el valor que conduce á la victoria; la PERSEVERANCIA, que vence todas las dificultades, y el CELO DESINTERESADO, á quien no detienen los peligros ni una falsa vergüenza en la práctica del bien, sin esperar otro premio que el de su propia conciencia.

—Ven.: Maest.:—¡Padrinos! Ya que conocéis el fin de nuestra institución y los deberes de un verdadero Mas.:, ¿prometéis enseñar á esos niños á vencer sus pasiones, á no dejar corromper sus corazones por los vicios ó malas compañías, y á sacrificar su interés personal por el bien general?

—Padrinos.—¡Lo prometemos!

—Ven.: Maest.:—¿Estáis dispuestos á pronunciar en presencia de esta numerosa é ilustrada asamblea, la protesta solemne que os ligará para siempre con vuestros ahijados?

—Padrinos.—¡Sí lo estamos!

—Ven.: Maest.:—¡En pié, hh.: míos!—H.: Herald, leed en alta voz la solemne protesta de los padrinos, á fin de que todos conozcan las obligaciones que van á contraer.

(Trémolo en sordina por la orquesta.)

H.: Herald.—(Con voz fuerte, gravedad y pausadamente.)

«Nos, mmas.: regulares, padrinos de estos tiernos niños, en presencia de esta muy Resp.: Gr.: Log.: . . . y de cuantos hh.: visitantes presentes se hallan, PROTESTAMOS SOLEMNEMENTE «bajo nuestra palabra de honor, de nuestra libre y espontánea voluntad, sin restricción alguna mental, y comprometiendo nuestra conciencia y fe de masones, constituirnos desde hoy para siempre, «padres adoptivos de estos *louvetones*, á los cuales desde este instante «reconocemos y adoptamos como hijos, y por los cuales, muertos sus «respectivos padres, nuestros hermanos, haremos todo lo que estos «harían en bien de aquéllos, con el mismo amor y solicitud que emplearíamos en nuestros propios hijos, proporcionándoles á toda costa educación, instrucción y cuanto sea necesario para darles posición honrosa en la sociedad, y carrera, arte ú oficio, hasta hacerlos «hombres útiles y honrados y dejarlos en aptitud de ser un día nuestros hermanos.

«De la misma manera llenaremos cumplidamente estos deberes en «el desgraciado caso de no poderlo hacer sus padres, nuestros hermanos.

«Protestamos, además, de una manera particular los que hemos «aceptado el cargo de padrinos, cuidar de que en todo tiempo se haga efectivo el apoyo de esta Resp.: Gr.: Log.:, y la eficaz cooperación de todos los miembros de la fraternidad, para llenar mejor los deberes que aceptamos en favor de los mencionados *louvetones*.

«Si por desgracia faltásemos á estas solemnes promesas, que todos los males causados por nuestro abandono ó indolencia á nuestros ahijados, recaigan sobre nuestra vida y nuestra honra, como «justo anatema á nuestro perjurio.»

—Ven.: Maest.:—¿Ratificáis esta protesta?

—Padrinos.—(Extienden la mano sobre la hoja de su espada.) ¡La ratificamos!

—Ven.: Maest.:—[Dirigiéndose á los otros hh.:], ¿Y vosotros todos, hh.: míos, protestáis sobre la cruz de vuestra espada, símbolo para nosotros de tan alto significado, que en ausencia ó á falta de los padrinos ó de los padres de estos niños, estaréis prontos todos y cada uno á cumplir las obligaciones que en nombre de todos acaban de contraer?

(Todos los hh.: puestas en pié toman su espada con la mano izquierda por la hoja, la extienden en dirección del Or.: y ponen la mano sobre la cruz.)

—Todos.—¡Lo protestamos! (Cesa el trémolo de la orquesta.)

—Ven.: Maest.:—Sentáos hh.:—HH.: MMAest.: de Cer.:, conducid á estos niños al altar de las abluciones.

(Música muy suave, con sordina, de modo que se oigan las palabras del Ven.:)

(Los MMAest.: de Cer.: conducen á los niños cerca de la mesa preparada para la ceremonia.)

El Ven.:, sumergiendo la mano izquierda de uno de los niños en el agua, dice:)

Agua.—Ven.: Maest.:—Sean siempre puras vuestras manos y jamás se vean manchadas con la sangre de vuestros semejantes; que nunca de ellas se diga que han despojado de sus bienes á aquel que en justicia los posee.

Luz.—(Enciende el candelabro de tres luces y dice:)

¡Que la luz material os vivifique y la salud os deje gozar sin interrupción del placer de la existencia!

Medallas y Mandiles.—Pueda esta joya [*poniéndoles al cuello la medalla*] símbolo del amor fraternal, unir estrechamente á los miembros de este taller y recordarles las promesas que han sido hechas en vuestro nombre.

[*Poniéndoles el mandil.*] Este mandil simboliza el trabajo y debe recordaros que es la fuente de todas las riquezas; el trabajo es el sendero de la honradez y de la virtud. Recibid, pues, el título de hijos nuestros hasta tanto podamos trocarlo por el de hermanos.

Perfumes.—(*Poniendo aromas en el brasero.*) Que este perfume que se eleva á las bóvedas del templo, sea como una expresión de nuestros homenajes á la Naturaleza y á su Autor.

Sal.—(*Pasando un poco de algodón empapado de sal en la frente de los niños.*) Que esta sal, don de la Naturaleza y símbolo de la sabiduría y de la amistad, os inspire ideas sanas y justas; que dirija vuestros pensamientos hacia el bien y lo bello, y os proporcione amigos fieles y verdaderos.

Miel.—(*Hace probar una poca de miel á los niños.*) Que esta miel sea emblema de la dulzura de vuestras palabras: que vuestra lengua sea siempre el intérprete de los sentimientos del corazón: que jamás vuestra boca profiera la mentira; que vuestros labios proclamen altamente la verdad; que vuestra voz se deje oír en defensa de la desgracia y de la inocencia oprimida, y que sea á la vez paz y consuelo de los buenos y terror de los malvados.

Vino.—(*Pasando un poco de vino por los párpados de los niños.*) Aprended á leer en el grandioso libro de la Naturaleza que os prodiga tantos beneficios y provee con abundancia todas las necesidades de sus caros hijos, en el libro majestuoso que se abre cada día á los rayos de la verdadera luz, tal cual la comprenden los amigos de la verdad.

Aceite.—(*Aplicando un poco de aceite al oído de los niños.*) Sed atentos á las lecciones de la sabiduría y de la experiencia, sensibles á la voz del infortunio y sordos á las seducciones del vicio, á los sofismas del error y á las sugerencias de la injusticia.

Leche.—(*Hace probar un poco de leche á los niños.*) Inocentes niños, probad de este néctar delicioso que se elabora en los pechos de nuestras madres para dar el primer alimento á sus tiernos hijos. Que esta leche, imagen de pureza y de blancura, sea emblema de la sinceridad, de la protección y asistencia que os dispensa la Mas.°, que será desde hoy para vosotros una segunda madre.

Pan y fruta.—(*Presentándoles pan y fruta.*) ¡Tomad y comed! Quiera la Providencia que jamás os falte el pan. Comed y bebed reunidos como buenos hh.°. Recordad cuán oficiosa es la Naturaleza en los presentes que acuerda al hombre. No olvidéis que existen desgraciados; que debéis aprender á dar lo superfluo, y en caso urgente de lo necesario, porque el que dá á los pobres es benemérito de la humanidad entera.

Perpendicular.—Que la rectitud sea el principio que dirija vuestras acciones incesantemente hácia la justicia y la bondad, que son los atributos del verdadero mas.°, y las dos virtudes que más acercan al hombre á la perfección.

Nivel.—(*Coloca el nivel sobre la cabeza de los niños.*) Recordad que todos los hombres son iguales y que la justicia está basada en la gran ley de la reciprocidad. No resolváis jamás cosa alguna contra vuestro semejante é igual, sin consultar antes con vosotros mismos si daríais de buena voluntad lo que pensáis exigir de él.

Escuadra.—(*Colocando la escuadra.*) Que la razón y la conciencia acompañen, cual los lados de esta herramienta, vuestros juicios sobre las acciones de los otros, y os guíen en el descubrimiento de la verdad.

(*Dejando á un lado la escuadra, prosigue.*) Queridos niños, cultivad vuestra razón y no consentáis jamás que se degrade ni envilezca. Que vuestras almas comprendan las ventajas de la virtud. Honrad á vuestros padres, amadles, oid sus consejos y no los abandonéis, porque desgraciados de los hijos que abandonan á sus padres. Cuando la edad y la instrucción hayan ilustrado vuestra inteligencia, estudiad la naturaleza y tratad de comprenderla, porque ella os enseñará la verdad, lo que debéis al autor de vuestros días, y á esa buena madre de la cual sois el orgullo y la alegría. No olvidéis que las faltas del hijo abrevian los días de la madre. No olvidéis tampoco que el hombre ha nacido para el trabajo. El trabajo y el estudio son dos fuentes verdaderas de felicidad, de las cuales podéis esperar la recompensa.

(*Poniéndoles la mano sobre la cabeza.*) ¡Que la Libertad, la Fraternidad y la Igualdad, sean vuestras inseparables compañeras!

(*Dirigiéndose á los hh.°.*)—Hh.° míos, en pie!
Pidámos salud y prosperidad para estos niños, salud y prosperidad para sus padres y madres; honor y salud para la Mas.° á

quién sólo es dable hacer de los hombres todos, un pueblo de hermanos.

Consagración.—(Los niños se ponen en pie con la frente hácia el Or.: dirigidos por el Maest.: de Cer.:. Sobre sus cabezas se dispone el velo blanco sosteniéndolo en sus cuatro extremos dos padrinos y dos madrinan en direcciones opuestas).

—El Ven.: extiende la mano derecha sobre la cabeza de los niños; todos los hh.: forman la bóveda con sus espadas y dice el

—Ven.: Maest.:—«En nombre de la confraternidad Mas.: Universal, para el esplendor y gloria de nuestra sublime y humanitaria institución, bajo los auspicios de la Gr.: Dieta Simb.: de los «EE.: UU.: Mexicanos..... os constituyó NEÓFITOS ó LOUVETONES de la Res.: Log.:..... é hijos adoptivos de todos los «mmas.: regulares esparcidos sobre la superficie de la tierra.»

El Ven.: Maest.: da o—o—o golpes con el mall.:—Cesa la música.

Permitidme, hijos míos, que os abrace y bendiga en nombre de todos mis hh.:, la mayor parte de los cuales tienen hijos que han participado de vuestra dicha.

H.: Heraldo, proclamad á Oriente, Occidente y Sur, á estos niños, hijos de nuestros hh.:

—Heraldo.—Reconocéis á estos niños, hijos de nuestros hh.:, que desde hoy son también los vuestros? Abridles vuestros corazones, bendicidles y que esta bendición les acompañe durante toda su vida.

—¿Los reconocéis como tales?

Todos.—¡Los reconocemos!

—Ven.: Maest.:—¡Sentaos hh.: míos!

A los niños á quienes el Maest.: de Cer.: á distribuido sus diplomas.

—Abrazad á vuestros padres, padrinos y madrinan, y ocupad de nuevo vuestros asientos.

(Cuando los niños ocupan sus lugares:)

—Ven.: Maest.:—El h.: Orad.: tiene la palabra.

[El Orad.: pronuncia un discurso análogo á la ceremonia].

Terminado el discurso dice el

—Ven.: Maest.:—Entre las virtudes que los mmas.: deben practicar, ninguna más grata á sus corazones que la beneficencia. Jamás nos reunimos que no recordemos á los pobres. Uno de nuestros hh.:

recoge las ofrendas que entre nosotros se depositan secretamente, pues tanto vale la moneda del pobre como la del rico.

H.: hospitalario, cumplid con vuestra misión.

MUSICA.—Circula el tronco de beneficencia. (1)

Recogido el tronco se anuncia su contenido.

—Ven.: Maest.:—¡Formemos la cadena de unión! (No circula la palabra)

Se forma.

Retiráos en paz hh.: míos, y que la armonía, la paz y la concordia, sean la triple base de nuestros trabajos. Que la amistad y la beneficencia sean las dos acciones que ennoblezcan vuestras almas.

(Se rompe la cadena y se retiran los hh.:)

(Es costumbre después de esta ceremonia, concluir con un baile, un refresco ó un concierto según lo permita la localidad y las circunstancias.)

CATECISMO DE APRENDIZ.

P. Sois Mas.:

R. Mis hh.: me reconocen por tal.

P. Qué significa la palabra masón?

R. Materialmente el que fabrica á cal y canto, y en sentido figurado, el que enseña y practica los principios inmutables del deber y del derecho que grabó Diós en la Conciencia.

P. Y cómo lo conseguís?

R. Levantando á la Verdad el Templo de la Sabiduría.

P. En donde lo construís?

R. En la Log.:

P. Qué significa esa palabra?

R. Universo, y se tomó del antiguo sanscrito.

P. No la creéis un término impropio?

R. No, porque su base es la tierra, su techumbre el cielo, el Or.: la Luz, el Oc.: las tinieblas, y su circunferencia el Océano é ilimitado horizonte. Además, fué el nombre que se dió al Templo de Salomón, que le representaba; y como por otra parte, el mejor Templo de la Verdad es el Universo, la palabra está bien aplicada.

P. Cuántas especies hay de LLog.?:

(1) Cuando esta ceremonia es secreta, se hacen la apertura y clausura de los trabajos según lo prevenido en la liturgia de Aprend.: en cuyo grado se deben celebrar estas ten.:

- R. Tres: simple, justa y perfecta.
 P. Cómo se constituyen?
 R. Tres masones reunidos forman una Log. . simple, cinco la hacen Justa y siete perfecta.
 P. Cuales son los tres de una Log. . simple?
 R. Un Ven. . y dos VVig. ., porque son los que pueden ilustrarnos con sus conocimientos, y así se llaman las tres Luces.
 P. Cuáles son las cinco de la Log. . Justa?
 R. Los ya citados y dos MMAest. . MM. .
 P. Cuáles la hacen Perfecta?
 R. Los expresados, con un Com. . y un Apr. .
 P. Cuál es el puesto del Guard. . Tem. .?
 R. A la derecha de la puerta de Occ. .
 P. Por qué se coloca allí?
 R. Para inspeccionar los materiales y si son de recibo, pasarlos al Seg. . Vig. ., no dándoles entrada ni salida hasta que son aprobados.
 P. En donde está el trono del Seg. . Vig. .?
 R. Al centro de la Col. . del Sud, frente al Norte.
 P. Por qué se coloca allí?
 R. Para examinar los materiales, pasarlos al Prim. . Vig. ., transmitir las órdenes y presidir la columna del Norte.
 P. En donde está el trono del Prim. . Vig. .?
 R. En Occ. ., junto á la puerta del mismo nombre.
 P. Cuál es su deber allí?
 R. Revisar los materiales; si son aprobados, remitirlos á Or. . comunicar las órdenes y dirigir la col. . del Sud.
 P. En dónde se coloca el Sec. .?
 R. Al extremo de la derecha, en Oriente.
 P. Cuál es su deber allí?
 R. Tomar nota de los materiales y trabajos, grabar las planchas, archivarlas, apuntar las entradas del tesoro, y llevar la correspondencia con los tall. .
 P. Cuál es el lugar del Tes. .?
 R. Al extremo derecho de la col. . del Sud, frente al Norte.
 P. Y su deber allí?
 R. Recibir los valores del Tall. ., pagar las cuentas que vise el Ven. . Maest. ., llevando un registro fiel y exacto de todas las operaciones de entrada y salida.

- P. Cuáles es el puesto de los EExp. .?
 R. Delante de la Gr. . Col. . J. . se coloca el Prim. . y el Seg. . delante de la Gr. . Col. . B. .
 P. Por qué se colocan allí?
 R. Para reconocer la aptitud de los aspirantes, dirigir su ignorancia, someterlos á las pruebas necesarias, responder por ellos si lo merecen, y ayudar al Maest. . de Cer. . con los conocimientos de su experiencia.
 P. Cuál es lugar del Maest. . de Cer. .?
 R. Delante de la mesa del Tes. ., cerca de la escalera de Or. .
 P. Su deber allí?
 R. Dirigir el ceremonial para que todos los obreros trabajen ordenadamente, dar á los que visiten nuestro taller las instrucciones convenientes para que no haya confusión, colocando á cada uno según su habilidad, reconociéndolos para que reciban los honores que les correspondan, y estar pronto á ejecutar lo que vos, Ven. . Maest. ., determinéis.
 P. Cuál es el lugar del Hosp. .?
 R. A la cabeza de la col. . del Norte, cerca de la barandilla de O. .
 P. Para qué se coloca allí?
 R. Para recoger los productos de la caja de beneficencia y distribuir los socorros llevando cuenta y razón.
 P. Cuál es el puesto del Port. . Est. .?
 R. Delante de la mesa del Hosp. ., junto á la escalera del Or. .
 P. Su deber allí?
 R. Auxiliar al Maest. . de Cer. ., y llevar la bandera de la Log. . en las ceremonias que lo exijan.
 P. Cuál es el lugar del Seg. . Diác. .?
 R. A la derecha del Prim. . Vig. .
 P. Para qué se coloca allí?
 R. Para llevar las órdenes del Seg. . Vig. ., y ver si todos los hh. . están con la debida compostura.
 P. Cuál es el puesto del Seg. . Diác. .?
 R. A la derecha del Ven. . Maest. .
 P. Para qué se coloca allí?
 R. Para conducir vuestras órdenes al P. . Vig. . y demás DDig. . y OOfic. . del Tall. ., á fin de que los trab. . se verifiquen con prontitud y regularidad.

P. En donde está el puesto del Orad. :?

R. A la izquierda del Ven. : Maest. : en Or. : , cerca de la bandilla.

P. Cuál es su deber?

R. Instruir á los nuevos operarios, reasumir las operaciones acerca de los materiales, para que se elijan con conocimiento de causa, pedir el cumplimiento de los contratos y la rigurosa observancia de la justicia en nuestros actos.

P. En donde se coloca el Ven. : Maest. : ?

R. En Or. :

P. Por qué h. : mío?

R. Porque así como en esta parte del mundo empieza el sol su carrera para abrir el día, así el Ven. : Maest. : toma ese lugar para abrir la Log. : , dirigir nuestros trabajos, darnos consejos é ilustrarnos con sus luces y conocimientos.

P. A quiénes representan los primeros DDig. : y Oficc. : ?

R. El Ven. : Maest. : , al Sol; el Orad. : , á Mercurio; el Sec. : , á Venus; el Prim. : Exp. : , á Saturno; el Tes. : , á Marte; el Maest. : de Cer. : , á la Luna; el Seg. : Vig. : , á Júpiter, y el Prim. : Vig. : , á Neptuno.

P. Por qué tenéis doce dignidades en la Log. : ?

R. Porque como las doce columnas del Templo de Salomón equivalían á los doce signos del Zodiaco ó á los doce meses del año eternos apolles del tiempo, los DDig. : , al igual de aquellas y aquellos, lo son de la masonería.

P. Qué insignias usan esos DDig. : ?

R. El Ven. : Maest. : una *escuadra*, símbolo de la igualdad con que debe regir á todos los miembros; el Prim. : Vig. : una *nivel*, alegoría de la Equidad que ha de guardar en sus pareceres; el Seg. : Vig. : una *plomada ó perpendicular*, que lo es de la Rectitud de sus procedimientos; el Prim. : Exp. : un *triángulo*, señal de la Fuerza y el Orden que sabrá usar con su pericia; el Orad. : un *libro abierto*, para que no pierda de vista la Ley, y exija su cumplimiento; el Sec. : dos *plumas cruzadas*, expresivas de su empleo; el Tes. : dos *llaves cruzadas*, signo de su fidelidad y cuidado de la conservación de los caudales; el Maest. : de Cer. : una *regla de 24 pulgadas*, para que á cada hora del día recuerde lo que ha de hacerse, para evitar la confusión en los trabajos; el Hosp. : una *mano con una moneda*, alu-

siva á su encargo; el Port. : Est. : una *compás*, para que vigile y mida los pasos de un modo digno y solemne en nuestras procesiones públicas ó privadas; el Ecón. : un *candado*, que exprese la seguridad con que conserva los efectos; el Guard. : Temp. : dos *espadas cruzadas*, para que le defienda de los profanos.

P. Cuál es la bandera de la Log. : ?

R. Un estandarte ó bandera triangular, en cuyo centro se bordan los atributos masónicos y la joya de la Log. :

P. Por qué debe procurarse que sea triangular la bandera?

R. Porque el triángulo simboliza los tres objetos de la Masonería, ó sea el estudio del Hombre, de la Naturaleza y de Dios.

P. Pues no es la Beneficencia mútua nuestro objeto?

R. Seríamos ridículos si sólo por eso nos rodeáramos de símbolos y misterios.

P. Es una religión la Masonería?

R. No: nosotros respetamos todas las creencias y no imponemos ninguna. Nuestros juramentos ó protestas las prestamos bajo nuestra palabra de honor conforme lo previene nuestro Rito.

P. Cuál es entonces nuestro secreto?

R. Es inviolable por su naturaleza y se conserva hoy tan puro como cuando se encontraba en los templos de la India, de la Samotracia, del Egipto y de la Grecia. El que no estudia cada uno de nuestros treinta y tres grados, comprende bien sus símbolos y explica su oculto significado, podrá vanagloriarse con los títulos pomposos de Maestro hasta el de Gran Inspector General; hacer señas más que menos extravagantes y pronunciar palabras judío-bárbaro-helénicas; pero no será nada, ni sabrá nada que ignore cualquiera de mediana educación; mientras el que los haya comprendido, dominará con su secreto los hombres y las cosas.

P. Y qué es lo que habrá conseguido?

R. Hacer su felicidad y la de sus semejantes.

P. Cómo definís, pues la Masonería?

R. La iniciación á la dignidad y á la grandeza humana.

P. De qué modo pensáis lograrlo?

R. Con el estudio de las ciencias morales é intelectuales unido á la práctica de las virtudes y de todo lo que es bueno y lo que es bello.

P. Qué se deben los masones entre sí?

R. Instruirse, amonestarse con amenidad, ceder con complacen-

cia, mandar sin acritud y servirse en cuanto puedan, pues son hombres de bien que luchan contra los malos, hombres de ciencia y virtud que tienen por enemigos á todos los ignorantes, los hipócritas y los ambiciosos.

P. Por qué unís siempre la Ciencia á la Virtud?

R. Porque aquélla forma verdaderos tiranos sin ésta; la virtud sólo, hace tontos Maestros y estúpidos Jefes.

P. Quién os proporcionó la ventaja de ser Masón?

R. Un amigo prudente, que he reconocido después como hermano.

P. Por qué os habéis hecho Masón?

R. Porque vivía en las Tinieblas y deseaba la Luz.

P. Qué significa la Luz?

R. El conocimiento de nuestros deberes hacia Dios, hacia nosotros mismos y hacia nuestros semejantes.

P. Quién os preparó para ser recibido Masón?

R. Un Experto.

P. Qué exigió de vos?

R. Que le dijese mis generales; luego me vendó los ojos, me hizo bajar á las catacumbas y escribir á la luz de una lámpara sepulcral lo que pensaba de mis deberes hacia Dios, hacia mi mismo y hacia mis semejantes, y poner mi última voluntad. Después me dejó ni desnudo ni vestido, aunque de un modo decente; me despojó de todos mis metales y alhajas y me llevó á la puerta del Templo con una cuerda al cuello.

P. Por qué el Experto os sepultó en las entrañas de la tierra y luego os puso ni desnudo ni vestido, y os despojó de los metales y alhajas?

R. Porque al iniciarme debía morir para el vicio, los errores y las preocupaciones y vivir sólo para la virtud, y para que eternamente me acordara que se me había admitido y dado la Luz por ser hombre y ser virtuoso; así debía yo socorrer física y moralmente al que viere en la miseria, pues la Filantropía es una cualidad inseparable del Masón: para él nada valen las riquezas comparadas al honor: los metales y prendas engalanan á los viciosos, y por eso los sacerdotes de Egipto, antes de sacrificar, se despojan de las sortijas y demás adornos de oro y plata.

P. Qué vistéis al entrar en la Logia?

R. Nada, porque un velo impenetrable cubría mis ojos.

P. Para qué os vendaron?

R. Para simbolizar la ignorancia, tan perjudicial á la felicidad de los hombres, pues los reduce á la condición de bestias de carga.

P. Qué significa la cuerda?

R. Que el ignorante no sólo es instrumento del que lo explota, sino que vive esclavo de sus pasiones.

P. Qué os hizo luego el Experto?

R. Viajar tres ocasiones y llamar sucesivamente á las puertas del Sud, Occidente y Oriente, pidiendo el paso al centro.

P. Qué sentido tienen esos viajes?

R. Uno propio, otro alegórico y el último moral. El primero simboliza mi purificación, pues así como había vencido al elemento *Tierra* en el cuarto de Reflexiones; dominando el terror que la muerte inspira, debía hacerlo con las preocupaciones que me dejaban á merced de la versátil y cruel tiranía del fanatismo y la superstición, representados por el *Aire* y su rayo, su huracán y demás meteoros; con mis vicios y pasiones que el mar embravecido ó el *Agua* en que se me sumerjió, y con el orgullo y soberbia que nos devora como el *Fuego* que me rodeaba; de modo que libre de lo que había de material en mí pudiese mi inteligencia recibir la Luz de la verdad y comprender todo su alcance. El tercero es el cuadro palpitante de las edades de la vida humana, con todas sus vicisitudes, y demuestra que sólo con grandes esfuerzos se llega á la virtud y se destruye el vicio.

P. Si queráis salir del error y hallar la Verdad, decidme ¿qué entendéis por ella?

R. Lo que se halla en consonancia con la naturaleza de las cosas, adhiere la voluntad y arrastra la conciencia.

P. Entonces sólo podrán librarse del error los que conozcan bien al hombre y á los demás seres creados?

R. Ciertamente, y por eso los masones son los únicos que no viven á Merced de los astutos y de los ambiciosos.

P. Y cómo podéis afirmar, á pesar de vuestra ciencia, que no vivís en el error, ni os ciega el orgullo?

R. Por la esencia de la Verdad misma, por el sentimiento que despierta en nuestro ánimo, y por sus efectos generales. Su esen-

cia es el bien, su sentimiento la satisfacción, y sus efectos la mejora de la condición humana.

P. Qué visteis cuando se os dió la Luz?

R. Un altar que alumbraban tres antorchas, y en el que había un compás abierto con una escuadra sobre sus piernas y una espada sobre la Carta Patente de la Log.:

P. Con qué fin?

R. El compás indica la moderación de nuestros deseos, la escuadra la equidad que debe arreglar nuestras acciones y la espada es el símbolo del honor por el que juran los Masones Escoceses.

P. Qué simbolizan las tres grandes antorchas del Altar?

R. La Ciencia, la Virtud y la Fraternidad que resplandecen en él y nos dirigen siempre en el camino del Progreso.

P. Cómo se conocen los aprendices?

R. Por un signo, un tocamiento y una palabra

P. Servíos hacer el signo de orden.

Lo hace.

P. Servíos hacer el sig. de saludo.

También lo hace.

P. Qué debéis hacer si un h. dá el sig.:

R. Acudir á su socorro.

P.Cuál es la Palabra sagrada de los aprendices?

R. No se leer ni escribir: sólo puedo deletrear.

P. Decid la primera letra?

R. No recuerdo su orden: comenzad y seguiré.

P. Cumplid vuestro deber?

La dicen entre los dos.

P. Qué significa esta palabra?

R. Fuerza.

P. Qué os dió luego el Ven.:

R. Tres cosas: un mandil, símbolo del trabajo; un martillo, para que batiera mis vicios en el yunque de la razón; y una regla para que nunca me separe de la línea inflexible del deber.

P. Por qué dáis tres golpes, tres pasos, recibís tres cosas, y todo se refiere al número tres en la logia de aprendiz?

R. Porque es el mito de la armonía entre Dios, el hombre y la Creación, principio y fin de nuestros estudios.

P. Por qué llamamos «Profano» al que pide la iniciación?

R. Porque está ante el Templo: *Pro*, delante, y *Fanum*, templo.

P. Y por qué «Neófito» al que acaba de iniciarse?

R. Porque es nombre renovado, y aquella palabra viene de dos griegas que significa *acabado de nacer*.

P. ¿Qué dotes ha de poseer?

R. Las inscritas en las tres gradas del primer tramo de la escalera que conduce al Temp.: «Fuerza, Belleza y Candor.»

P. ¿Qué sitio se os señaló en la Log.?:

R. La columna del Norte, porque mis ojos no pueden soportar sino la débil luz que refleja el Mediodía; y allí me ocupo en desbastar la piedra bruta para salir de mi ignorancia.

P. ¿Qué debéis hacer antes de entrar en Log.?:

R. Ponerme el mandil y las insignias de mi grado, dar los golpes misteriosos, aguardar que abran, entrar con la marcha, saludar á las tres luces y quedar al orden de los trabajos.

P. ¿Qué responderéis si al visitar una Log.: su Ven.: Maest.: os pregunta de dónde venís?

R. Del Or.: de que sea miembro, en el cual se levantan Templos á la Virtud, se ahondan pozos sin suelo á los vicios y se enseña á vencer las pasiones y á guardar silencio.

P. Si agrega: qué nos traéis?

R. Responderé: Salud, Alegría, Prosperidad.

P. Y si añade: qué pedís hermano?

R. Una plaza entre vosotros, será mi contestación.

P. Cuándo os sentaréis?

R. Así que me diga: sois digno de ella, hermano.

P. Cuántas preguntas se hacen para abrir ó cerrar la Log.: de

Apr.?:

R. Tres, dirigidas alternativamente á los dos VVig.:

P. Cuántas y cuáles son las grandes fiestas de la Orden?

R. Dos: la del Solsticio de Verano, llamada también de San Juan Bautista, y la del Solsticio de Invierno, que también se llama de San Juan Evangelista.

P. Dónde guardáis vuestros instrumentos y recibís la paga?

R. En la columna B.:

Todos los ejemplares deberán llevar en el forro el sello
de la Gran Sria., sin él no serán validos.
E. G. Cantón.



DINVEVOLEON

ARTIS SplitPro

AD AUTÓNOMA DE NUEV
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTE